

¿PANTALÓN, CAMISA, CORBATA O FALDA, TACONES Y ESCOTE?

CONFLICTOS DURANTE EL PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD DE
GÉNERO EN MUJERES TRANSGÉNERO DEL MUNICIPIO DE SANTA FE
DE ANTIOQUIA.

SARA MARCELA URREGO CAMPO

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE TRABAJADORA SOCIAL

LINEA DE PROFUNDIZACION
PROBLEMAS SOCIALES CONTEMPORANEO
ASESOR
GUILLERMO CORREA MONTOYA

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
SECCIONAL OCCIDENTE
SANTA FE DE ANTIOQUIA

2017

TABLA DE CONTENIDO

Dedicatoria y

agradecimientos_____3

Resumen_____

_____4

INTRODUCCION_____

_____4

Objetivos de

investigación_____9

Estado del

arte_____10

Diseño

metodológico_____15

Estrategias de

investigación_____19

Estrategia por

objetivo_____19

CAPÍTULO I: Referente

conceptual_____20

1.1 binarismo de sexo, una cultura que enmarca y regula el comportamiento de los sujetos en

busca de la aceptación por parte de la sociedad_____22

1.2 cuerpo trans, una búsqueda de reconocimiento, poder y aceptación_____25

CAPITULO II: Nací en el cuerpo perfecto, pero en la sociedad equivocada

_____28

2.1 adolescencia y autonomía, compañeras de una búsqueda de autoreconocimiento y

aceptación_____31

2.2 el inicio de la odisea_____33

2.3 el género como regulador y normalizador en el proceso de construcción de la identidad_____

_____37

2.4 el precio de tener el cuerpo

perfecto_____41

CAPITULO III: la familia en el proceso de construcción de identidad de género_____46

3.1 una noticia inesperada_____48

3.2 unas nos fuimos y otras nos quedamos pero fuimos
amadrinadas_____52

CAPITULO IV: limitaciones sociales durante el proceso de construcción de
identidad_____58

4.1 construyendo identidad de género en el colegio _____60

4.2 prácticas discriminatorias en el ámbito público
social_____64

CAPITULO V: Conclusiones

_____71

Bibliografía_____

____81

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar quiero agradecer a las mujeres que hicieron posible la realización de este proceso, ya que sin su participación este no hubiera sido posible, por brindarme la posibilidad de acceder a sus vidas, por confiar en mí y contarme las dificultades, triunfos y enseñanzas que hicieron parte de su proceso de construcción de identidad de género por abrirme las puertas de su vida y las de su familias.

En segundo lugar quiero agradecerle a mi asesor Guillermo Correa Montoya, quien compartió con nosotras su conocimiento y experiencia, para lograr los objetivos propuestos, quien fue motivador en los momentos que sentimos desfallecer, pero con su carisma y humildad siempre estuvo ahí motivándonos para seguir hasta el último momento.

En tercer lugar agradecerle a Yasmin Bedoya, una fiel compañera de este proceso, quien estuvo pendiente durante el transcurso de la investigación, dándome mensajes de aliento y motivación en los momentos difíciles, dándome luces de esperanza de que con esfuerzo y dedicación todo esto iba hacer posible y evidentemente así fue.

Por ultimo a mi compañero de vida, por creer en mí y darme los ánimos suficientes para seguir adelante, por estar a mi lado a pesar de las dificultades y los momentos de desánimo y desesperación, por hacerme ver las cosas de otra manera, por hacerme creer que si se podía.

A todos ustedes infinitas gracias, por hacer realidad este proceso que es de vital importancia para mí, tanto profesional como personal.

DEDICATORIA

Este logro académico se lo dedico a mi madre Gloria Campo, y a mí padre Adolfo Urrego por su comprensión en mis momentos de rabia, tristeza y desesperación, por su lealtad y acompañamiento, por ser la motivación más grande para seguir luchando por cada uno de mis objetivos, por estar ahí cuando más los necesito, por no dejarme caer cuando las situaciones se tornan difíciles.

RESUMEN

La presente investigación es de orden cualitativa, fundamentada desde el enfoque teórico metodológico de las representaciones sociales, con el objetivo de poder describir los conflictos de orden personal, familiar y público social que se presentan durante el proceso de construcción de identidad de 5 mujeres transgénero en el municipio de Santa Fe de Antioquia, teniendo en cuenta que este es un contexto que se encuentra permeado por los discursos heteronormativos que legitiman la heterosexualidad como norma y regulador social, en cuanto a los comportamientos que deben asumir tanto hombres como mujeres en los diferentes espacios de interacción, se escribe de forma narrativa resaltando las vivencias y experiencias de estas 5 mujeres, apoyada desde teóricos especializados que han profundizado en las temáticas de la sexualidad y el género como Judith Butler y Michell Foucault, como también los planteamientos de algunos académicos, está cuenta con 4 capítulos que profundizan de manera detallada los conflictos de orden personal, familiar y social, y por último con las conclusiones relevantes que se pudieron realizar durante el proceso de investigación.

PALABRAS CLAVES: construcción de identidad de género, transgeneros, juventud, conflictos, heteronormatividad.

ABSTRACT

The present investigation is qualitative, based on the theoretical methodological approach of social representations, with the aim of being able to describe the conflicts of personal, family and social public order that are presented during the process of identity construction of 5 transgender women in The municipality of Santa Fe de Antioquia, taking into account that this is a context that is permeated by the heteronormative discourses that legitimize heterosexuality as a social norm and regulator, regarding the behaviors that must be assumed by both men and women in different spaces Of interaction, is written in a narrative form highlighting the experiences and experiences of these 5 women, supported by specialized theorists who have deepened the themes of sexuality and gender as Judith Butler and Michell Foucault, as well as the approaches of some academics, is Has four chapters that detail in

detail the conflicts of personal, family and social order, and finally with the relevant conclusions that could be made during the research process.

KEYWORDS: Construction of gender identity, transgender, youth, conflicts, heteronormatividad.

INTRODUCCION

A lo largo de la historia se ha evidenciado la configuración de diferentes puntos de vista, representaciones y opiniones acerca del tema de la sexualidad, en tanto a la construcción de la identidad de sexo, género.

Para comprender lo anterior expuesto se debe de entender que en términos de sexualidad se tienen en cuenta dos aspectos importantes, la construcción de la identidad de género y la orientación sexual de cada sujeto.

La construcción de identidad de un sujeto, es un proceso en el cual este realiza una búsqueda de diferentes acciones tanto en su comportamiento, como en su apariencia física con el fin de auto reconocerse, y poder nombrarse y presentarse ante una sociedad como el ser que desea ser, no el que biológica o culturalmente se le ha impuesto, por otro lado la orientación sexual hace alusión a el interés erótico afectivo de un sujeto hacia otro.

En la actualidad se considera que los parámetros “normales” de la sexualidad, son aquellos en los que un macho biológico se caracteriza con una serie de comportamientos que lo hacen un hombre dentro de una cultura y sociedad, y de igual forma las mujeres, es decir, el ser hombre o mujer ya viene con una carga específica de comportamientos y reacciones que son las que determinan la identidad de cada sujeto. Dentro de estos comportamientos se establece que los hombres y las mujeres solo pueden tener relaciones erótico afectivas con sujetos del sexo opuesto, de lo contrario se cataloga como homosexual, es aquello a lo que denominamos orientación sexual, el deseo y el goce que siente un ser humano por una persona del sexo opuesto o del mismo sexo, en este sentido el presente proyecto de investigación estará direccionado a investigar las tensiones de orden personal, familiar y publico social que han tenido las mujeres transgéneros en su proceso de construcción de identidad, por ello

hablaremos un poco de la homosexualidad a manera de contextualización pues cultural y teóricamente en algunos casos, aun el ser mujer trans se determina como población diversa o mujeres homosexuales.

Con relación a lo anterior la homosexualidad ha sido un tema polémico durante la historia de la humanidad, pues ha sido el foco de análisis para muchos teóricos como Foucault, Freud, Judith Butler y Beatriz Preciado, entre otros. Por la magnitud del fenómeno y las características propias que va adquiriendo a través del recorrido histórico y el contexto donde se desarrolle, pues en muchos de estos se ha considerado como “anormal” o por el contrario ha sido aceptado.

A través de ese recorrido histórico el concepto ha ido reconfigurando la manera de cómo se perciben sus representación y significado, dentro de determinado contexto y cultura, todo ello la mayoría de los casos por las influencias de la aparición de la ética religiosa del cristianismo y la ciencia, quien en su momento fueron determinantes en el proceso de construcción de identidad sexo/genero, además en la contemporaneidad es un tema que ha sido bastante trabajado y sigue siendo objeto de transformación y análisis.

La homosexualidad ha sido comprendida e interpretada en diferentes contextos, y de diversas formas. Por esta razón es pertinente centrarnos en analizar la cultura y la interpretación que ha tenido esta en el territorio occidental.

El contexto occidental se ha caracterizado por identificar dentro de sus construcciones sociales, aquello que llamamos un binarismo o bipartición de sexos, donde solo es posible reconocer dos tipos de sexo, además biológicos, que se determinan solo por el tener, es decir, un ser humano es hombre cuando físicamente cuenta con pene, o por el contrario se es mujer si se cuenta con una vagina, situación que además trae consigo otro tipo de acontecimientos como la imposición cultural de una serie de patrones de comportamientos que determinan que es ser hombre o mujer, a lo cual se le ha dado el nombre de lo que es femenino o masculino.

Este binarismo encapsula los sujetos en la medida en que los hombres y mujeres deben cumplir con estos patrones de comportamiento, dejando de un lado sus preferencias y gustos

particulares, determinando lo que por naturaleza “deben ser”, es decir, su sexo biológico determina lo que son y cómo se deben presentar ante la sociedad.

Aquel sujeto que no cumplan las características que por naturaleza se le asignan, es mal visto ante la sociedad, y es allí donde algunos teóricos han centrado sus trabajos, en estudiar y analizar aquellas prácticas que se denominan comúnmente como “anormales” solo porque no se encuentran en el marco de los comportamientos y conductas antes mencionadas, es en este punto donde entran en juego la homosexualidad, con las tensiones socioculturales que pueden surgir a partir de esta, pues la homosexualidad culturalmente se ha visualizado de manera negativa en la cultura occidental.

Foucault en relación a esto manifiesta que:

Es necesario analizar el poder en sus formas más regionales, locales, sobre todo allí donde se prolonga invistiéndose en instituciones, tomando cuerpo en técnicas y manifestándose en instrumentos de acción material; y estudiar los cuerpos periféricos y múltiples que los efectos de poder constituyen en sujetos. (Lopez Susana: 2008:27)

Las instituciones sociales, principalmente aquellas que tienen poder como la iglesia, la policía, y la sociedad como tal, son las encargadas de ejercer las normas y reglas que constituyen a un sujeto como tal, pues como ser social este siente la necesidad de hacer parte de un círculo, en el cual se aceptado y de una u otra forma protegido, por esta razón la construcción de identidad de género, llega a ser tan difícil y tensionante en contextos como estos, que están arraigados en una cultura dominada por la binaridad de sexos, las creencias religiosas y la cultura patriarcal.

Es importante mencionar que la investigación estará direccionada bajo el tema de procesos de construcción de identidad de género, en mujeres transgéneros del municipio de Santa Fe de Antioquia

Este municipio se han caracterizado básicamente por sus prácticas económicas las cuales han sido el turismo, la ganadería y la agricultura, siendo la primera la más dominante, además tienen otro detalle en particular y es el predominio de la cultura occidental, pues fue un territorio colonizados por los europeos.

En consecuencia podemos evidenciar el uso de prácticas conservadoras, religiosas, y patriarcales; esta característica en particular dificulta los procesos de construcción de identidad de género, en transgénero de este municipios, pues es un área que se han visto enmarcada a lo largo de la historia bajo las costumbres culturales del patriarcado, y el binarismo de sexos que se mencionada al inicio del escrito, y la ética religiosa de la cristiandad.

En esta lógica, la construcción de identidad de género puede volverse una situación problemática, pues es un fenómeno difícil de aceptar en un contexto que ha sido normalizado por estas creencias, en las cuales los hombres son los sujetos dominantes de la sociedad, y las mujeres dominadas, cada uno con un rol específico, “el hombre masculino” es aquel que tienen el poder, que cumple el rol del fuerte, capaz de todo y además proveedor económico dentro de su núcleo familiar, y la “mujer femenina” por otro lado aquella sumisa, tierna y delicada, que dentro de su núcleo familiar cumple el rol de cuidadora.

A partir de lo anterior podemos decir entonces que el transexualismo, es una situación de anomalía para algunos habitantes del municipio, pues no están bajo las directrices de la norma social a lo que el teórico Michael Warner define como heteronormatividad.

La heteronormatividad es entonces aquellas relaciones y prácticas de poder que se establecen en determinado contexto, en este caso Santa Fe de Antioquia, normas que determinan los comportamientos heterosexuales que deben tener tanto los hombres como las mujeres bajo los parámetros sexistas de que solo existen dos sexos/dos géneros.

Para entrar en detalle y explicar de forma más singular el tema de los procesos de construcción de identidad de género, en sujetos transexuales, se retomará el testimonio de Martina Herrera una trans del municipio de Santa Fe de Antioquia.

Desde que yo tengo 7 años y tengo conciencia , nunca me sentí conforme , algo que yo siempre sentí o que sabía, fue que yo nunca me sentía conforme con mi pene, nunca me sentía conforme con él, entonces a partir de los 7 años que yo tengo conciencia, siento que no me sentía conforme con mi identidad , de los 7 a los 13 no podía porque mi mamá no me dejaba, me cortaba el cabello, yo recuerdo que yo lloraba porque ella no me dejaba crecer el cabello, me lo cortaba, entonces a los 13 años digamos como se dice yo me revele, empecé a maquillarme, me tinturaba el cabello nunca más me deje cortar el cabello, y eso llevo más o menos un proceso de 4 años para yo poder ser quien yo realmente era, porque no me lo permitían ser aun....obviamente me he sentido discriminada porque como hay mucha gente

a la que le gusta hay mucha gente a la que no le gusta, entonces he sentido todo tipo de discriminación, Santa Fe de Antioquia no está preparado para aceptar la diferencia, hace falta mucha cultura, pero en realidad para nada me han afectado.... Porque cuando yo decidí ser haci era porque no me iba a importar lo que digiera la sociedad, yo siempre he dicho que hablen mal o hablen bien, lo importante es que hablen, yo sabía que no podía dejar que los comentarios me afectaran, claro que al principio se sentía mucha inseguridad de cómo me veía de cómo me vestía, lo que decía la gente cuando yo iba pasando y ya para nada normal, me defino como una mujer muy fuerte, porque para ser quien he sido hoy he tenido que ser fuerte, porque si yo no hubiera sido fuerte quizás todo lo que me decían y todo lo que la sociedad ha dicho, no me hubiera permitido ser quien yo he querido ser, además está de por medio de que era mi felicidad a cambio de lo que digiera el resto del mundo(Herrera Martina:2016)

Con el testimonio anterior se puede dar cuenta de las tensiones que puede tener un sujeto trans a la hora de definir su identidad de género, pues este debe de tener presente las implicaciones personales, familiares y publico sociales, a las que se debe enfrentar partiendo de las relaciones de poder que se establecen en su determinado contexto, lo que se mencionaba anteriormente como heteronormatividad, haciendo énfasis en que la identidad Transgeneristas está fuera de este marco regulador, pues un transgénero es aquel sujeto que no se siente conforme con su sexo bilógico y decide hacer un tránsito ya sea de hombre a mujer, o simplemente quedarse en el tránsito o la búsqueda de su identidad de género.

Además se puede evidenciar las situaciones por las que tuvo que pasar esta mujer trans para poder llegar ser lo que deseaba ser, las críticas de la sociedad a la que ella añade “que el municipio no está preparado para la diferencia, que hace falta cultura”, y la imposición de su madre por sus comportamientos utilizando prácticas como el corte de su cabello, para evitar que hiciera su cambio, proceso que duro 4 años para concretarse.

Estas situaciones son resultado de los patrones de comportamiento que se le han asignado culturalmente tanto a hombres como mujeres, los cuales no permiten ningún tipo de diferencia, y quien las presente puede llegar a categorizarse como “pecador, enfermo o anormal”, todo esto a causa del planteamiento que se ha mencionado durante el transcurso del escrito, la concepción de un binarismo de sexo y género que se reduce solo a la aceptación de un hombre y una mujer que cumplen con unos comportamientos específicos y que además para el discurso religioso fueron procreados con el fin de reproducirse.

Finalmente estas situaciones son las que han impulsado el interés para la realización de la presente investigación, pues resulta curioso que un tema tan contemporáneo como la

homosexualidad, en el siglo XXI todavía siga siendo un tema polémico que desencadena en algunas ocasiones actos violentos de discriminación y rechazo, es importante analizar y estudiar detenidamente este proceso para lograr comprender e interpretar el fenómeno en todas sus dimensiones, lograr observar de qué manera el sujeto construye la sociedad y la sociedad construye al sujeto, como diría Blumer en unos de sus planteamientos acerca del interaccionismo simbólico.

Para llevar a cabo la investigación se tuvieron en cuenta los siguientes objetivos:

Objetivo General

Identificar las tensiones que se presentan en el proceso de construcción de la identidad de género, en las mujeres transgénero del municipio de Santa Fe de Antioquia.

Objetivos Específicos

-Describir las tensiones de orden personal, que se presentan en el proceso de construcción de la identidad de género, en las mujeres transgénero del municipio de Santa Fe de Antioquia.

-identificar las tensiones de orden familiar, que se presentan en el proceso de construcción de la identidad de género, en las mujeres transgéneros del municipio de Santa Fe de Antioquia.

-identificar las tensiones en el espacio público social, que se presentan en el proceso de la construcción de la identidad de género en las mujeres transgéneros del municipio de Santa Fe de Antioquia.

ESTADO DEL ARTE

el tema de la sexualidad, incluyendo la homosexualidad y el transexualismo, ha sido foco de análisis durante un largo periodo de tiempo, por diferentes teóricos y académicos que se han interesado por analizar el fenómeno social en todos sus ámbitos, a continuación citare algunas de estas investigaciones, que de una u otra forma han contribuido a descubrir verdades, situaciones, vivencias, prácticas de rechazo, confrontación y discriminación que han sufrido las y los Transgeneristas propiamente en el contexto colombiano al realizar su proceso de construcción de identidad de género, el cual permite fundamentar y tener un punto de partida

acerca de lo que se pretende investigar, conocer otras realidades que ya ha sido estudiadas y analizadas por diferentes académicos.

Una de estas producciones académicas se titula “tacones, siliconas, hormonas, teoría feminista y experiencias trans en Bogotá”, realizada por Andrea García Becerra, magister en estudio de genero de la universidad nacional de Colombia.

La investigación surge a partir de la reflexión que realiza la autora acerca del planteamiento de varias feministas que denominan que “no se nace mujer: se llega una serlo”, pues Andrea es una mujer trans, quien manifiesta que al escuchar esto por primera vez siente en su estómago un vacío, pues le permitió darse cuenta que su sueño de llegar a ser mujer era posible, con lo que ella no contaba era que esta condición podría llegar a ser muy problemática para una sociedad que desconoce la diversidad, que no tiene en cuenta que hay otro tipo de sexualidades, de género, de sexos.

Por esta razón emprende la búsqueda por identificar los procesos de construcción de identidad de las mujeres trans en un contexto dominado por los planteamientos de la heteronormatividad, situación a la que le hace una breve crítica, pues considera que la búsqueda de las mujeres trans por identificarse y condicionarse bajo las normas de lo que para ellas y para la sociedad es “ser mujer legítima” es excluyente, pues interpreta esto como la búsqueda de concretar el binarismo de sexo, en el que solo se tiene en cuenta el ser hombre o mujer, con una serie de características impuestas, lo argumenta en la siguiente cita en la cual retoma a Butler.

Somos cimarronas de un sistema sexo/género (Rubin, 1975) que impone en los cuerpos identidades diferenciales, con base en unas características genitales, ordenadas en dos categorías mutuamente excluyentes: masculino - femenino. También somos cimarronas de una matriz cultural que establece la estricta coincidencia entre el género, el sexo, el deseo y el placer, para la configuración de identidades de género legibles, legítimas y con derechos formales (Butler, 1990).

Por lo anterior plantea que la búsqueda de las mujeres trans por concretar su identidad, las ha convertido en objeto de críticas, discriminación y rechazo, pues es en el cuerpo donde se materializan las relaciones de poder, en el de ellas, pues tienen que someterse a diversos procedimientos como intervenciones quirúrgicas, el uso de prendas como faldas, collares,

tacones, la toma de hormonas para suavizar la voz, disminuir el bello y otras características para sentirse mujeres aceptadas por la sociedad.

El texto se fundamentó bajo una perspectiva transexual y feminista, con la siguiente finalidad.

Cuestionar las estructuras excluyentes de una sociedad que nos violenta, margina, silencia e incluso asesina, simplemente por salirnos de unas normas e insertarnos en otras. Planteo que desde una condición trans, asumimos en el cuerpo múltiples esquemas de dominación a la vez que renunciamos a los privilegios y las obligaciones de lo masculino que la naturalización de lo biológico y lo cultural ha pretendido implantarnos.(García Andrea 2010:05)

Finalmente se realizó bajo el enfoque teórico metodológico de la etnografía, para poder evidenciar a través de la observación participante, las prácticas cotidianas de las mujeres trans, sus comportamientos, apariencias, lenguaje, pero también de que manera eran observadas y construidas por la misma sociedad, además permitió analizar los contextos sociales, laborales y familiares de cada una de las participantes, y las situaciones de violencia a las cuales en algún momento tuvieron que enfrentarse.

La anterior investigación es importante para este proceso académico en la medida en que permite reflexionar acerca de lo excluyente que puede resultar definir la identidad de género, y las situaciones problemáticas a las que una mujer trans debe enfrentarse, primero por aceptarse y reconocerse y segundo por luchar contra los parámetros de una sociedad, además visibiliza que las mujeres trans están expuestas al rechazo y discriminación en cualquier contexto, pues estas prácticas son evidentes en el transcurso de los resultados de la investigación de Andrea.

Finalmente, es pertinente anunciar que si este tipo de situaciones se presentan en la ciudad de Bogotá, quien en los últimos años se ha destacado por sus avances en el tema de la diversidad sexual, y que además es una ciudad, que de una u otra forma permite más intimidad en la vida de los sujetos, a diferencia del municipio de Santa Fe de Antioquia, que es un pueblo pequeño como ya se ha mencionado un municipio que dentro de su sistema cultural tienen muy arraigada las prácticas patriarcales y la ética religiosa del cristianismo, por lo cual puede pensarse que para las trans de este municipio puede ser problemático su proceso de reconocimientos y aceptación.

Otra investigación importante que aporta significativamente a este proceso se titula “raros y oficios, Diversidad sexual y mundo laboral: Discriminación y exclusión”, realizado por los investigadores Alexander Pérez Alvares, Guillermo Correa Montoya y Wilson Castañeda Castro, esta investigación muy resumidamente trata acerca de las implicaciones que puede tener un sujeto homosexual en el campo laboral y político, teniendo como punto de partida el concepto de Butler “performatividad”, que hace alusión a los discursos que se han asignado a algunas prácticas, y construcciones socioculturales centradas en la heterosexualidad que determinan el comportamiento de cada sujeto, es decir.

Alude en el mismo sentido al poder del discurso para realizar (producir) aquello que enuncia, y por lo tanto permite reflexionar acerca de cómo el poder hegemónico heterocentrado actúa como discurso creador de realidades socioculturales. En este sentido, y en la línea foucaultiana, puede entenderse la performatividad del lenguaje como una tecnología; como un dispositivo de poder social y político. (Correa Guillermo y otros: 2013)

Se denomina como un dispositivo de poder social y político, pues determina una serie de reglas que categorizan a los sujetos según su conducta bajo calificativos como “la loca, marica, pluma” y entre otros comentarios homofóbicos, que se le atribuyen a personas que de una u otra forma trasgreden estos comportamientos ya establecidos, para hombre o mujeres culturalmente en su mundo laboral.

Este concepto es el eje transversal de la investigación, pues su finalidad era descubrir los contextos laborales en los cuales se movían los sujetos pertenecientes a la comunidad LGBTI, y de qué manera eran representados, excluidos y tratados, para ello se utilizó como medio metodológico la fenomenología como marco teórico que permite a través de las experiencias de los sujetos reconstruir su historia, situaciones y condiciones de vida, como únicos protagonistas, fue una investigación de corte cualitativo, que se interesó por analizar los contextos laborales de cada sujeto y como eran tratados según su orientación sexual y género. Por último es importante tener en cuenta este tipo de investigaciones, ya que el sistema capitalista en el cual está inmersa la sociedad en la actualidad, hace necesario contar con la estabilidad económica necesaria para satisfacer las necesidades básicas que tiene el ser humano por naturaleza. Para ello es importante tener una actividad económica que posibilite la obtención de recursos, ¿pero qué pasa cuando estas actividades económicas se encuentran permeadas por la cultura del binarismo de sexos y el discurso de la performatividad?

Es en este punto donde se inicia los momentos bochornosos de la discriminación, el señalamiento, las normas de cómo se debe o no actuar dentro de los parámetros de lo laboral,

los estigmas que surgen hacia algunos sujetos debido a su construcción de identidad de género como pasa con las mujeres trans que culturalmente se estigmatizan como prostitutas o peluqueras, como claramente lo especifica este apartado de la investigación “raros y oficios”.

Para los y las trans su aparente ambigüedad en la lógica binaria de la identidad, sumada a su pertenencia a un orden género/sexual trasgresor, parecen predestinar un lugar y un tiempo en el mundo laboral: la calle, la noche y, ocasionalmente, la peluquería. Para ellos y ellas la sociedad no dispone de otros escenarios laborales; su identidad social asignada como marginal/trasgresor le supone una lógica laboral precaria: la calle como su espacio propio y la prostitución como su oficio natural, sin que interese que sea un mundo laboral sin ninguna protección social. (Correa Guillermo y otros: 2013:09).

Después de haber analizado las investigaciones anteriores que analizan y describen detalladamente algunas situaciones que presencian los homosexuales durante su proceso de construcción de identidad, especialmente las mujeres trans, quienes han sido las mayores víctimas de rechazo y discriminación, debido a su condición sexual, pues en ellas se hace más notorias las transformaciones, ya que se identifican y reconocen a partir del cambio de su corporalidad, situación que las lleva a ser más violentadas y discriminadas.

Para terminar es importante traer a colisión esta última investigación que realiza Jorge Mejía Turizo y Maury Almanza Iglesia, abogados de la universidad Simón Bolívar, de la ciudad de Barranquilla, titulada “Comunidad Lgbt: Historia y reconocimientos jurídicos LGBT Community: History and legal recognitions”, con el objetivo de “Determinar la eficacia de los derechos reconocidos a la población homosexual teniendo en consideración su desarrollo histórico-jurisprudencial en Colombia” (Mejía Jorge y otros: 2010:01).

Se realizó a partir de un enfoque cualitativo, a través de un recorrido histórico hermenéutico que visualiza los avances que ha tenido la comunidad LGBTI, en torno a la obtención de derechos humanos, para ello realiza una contextualización general de la historia de la homosexualidad y la definición de algunos conceptos importantes como género, diversidad sexual y orientación sexual.

Es importante mencionar entonces que se habla de derechos humanos para los homosexuales a partir del año de 1994 cuando se pronuncia la ONU por primera vez, pero es hasta el 18 de noviembre del 2008, donde la ONU se preocupa más detalladamente por los sujetos pertenecientes a esta población, y realiza la formulación de estatutos dirigidos a los diferentes países y estados, en los que básicamente se comunican la preocupación que hay acerca de la

desigualdad social e inequidad de derechos que se estaban presentando contra estos sujetos, hasta el punto de ser maltratados, arrestados y asesinados debido a su condición de homosexual.

Estos avances se deben en gran medida a las siguientes instituciones u ONG que se han encargado de velar y luchar por los derechos sociales de estos sujetos, Amnistía Internacional, ARC Internacional, Center for Women's Global Leadership, COC Nederland, Global Rights, Human Rights Watch, International Committee for IDAHO, International Gay and Lesbian Human Rights Commission (IGLHRC), International Lesbian and Gay Association (ILGA), International Service for Human Rights, Pan Africa ILGA y Public Services International.

Por otro lado no hay que desconocer los avances que esta población denominada minoritaria o en riesgo, ha tenido en el contexto colombiano, en la lucha de la reivindicación de derechos, pues en la actual constitución de 1991 ya se tiene preestablecido el cumplimiento de algunos de estos y el reconocimiento y visibilización de la diversidad sexual y género.

Con base en lo anterior, en el texto se exponen varios casos de la vida real, situaciones que por medio de la acción de tutela como mecanismo de defensa, han permitido obtener los siguientes derechos: derecho al libre desarrollo de la personalidad, derecho a la afiliación de la seguridad social, derecho al cambio de nombre, derecho a la unión marital de hecho y régimen patrimonial, derecho al uso del espacio público para la realización de actividades artísticas, el derecho a la admisión de asociaciones, derecho de locomoción y resistencia, derecho al trabajo formal, entre otros.

Por último el estudio debela gratificantes avances en torno a esto, pero además realiza una crítica, pues estos han sido derechos que se han logrado en casos particulares y que se encuentran escritos y aprobados legalmente, ¿pero se están cumpliendo estos derechos en Colombia?, esto es lo importante de la investigación, pues se hace impensable que un ser humano deba luchar y protestar en torno a sus derechos solo por su condición sexual, ¿acaso lo derechos son propios y legítimos de los heterosexuales?, ¿o se puede considerar que un homosexual no entra bajo los parámetros de un ser humano, y por ello no puede contar con el cumplimiento y la garantía de estos?.

El tema de los derechos humanos juega un papel importante dentro de una investigación como esta, que busca identificar como se dan los procesos de construcción de identidad de

género, para ello es importante analizar cuáles de estos derechos se están garantizando en el municipio de Santa Fe de Antioquia. Pues se hace más importante analizar la situación debido a la población estudiada, que se ha caracterizado por ser una de las más vulneradas y violentadas.

En los párrafos anteriores se ha logrado problematizar de forma resumida la problemática, contextualizado y mencionado algunas de las investigaciones importantes que se han realizado en torno al tema, que aportan teorías, conclusiones, afirmaciones y demás elementos para la construcción y análisis de esta investigación.

DISEÑO METODOLÓGICO

Es pertinente describir el diseño metodológico, con el que contara la investigación, para lograr obtener los resultados esperados, ya que se necesita un orden de planificación y estrategias para analizar, comprender, interpretar y saber llevar las situaciones específicas que surjan a partir de la realización de esta.

Por consiguiente la investigación será de corte cualitativo, pues como su nombre lo expresa la investigación cualitativa, es aquella investigación que nos permite abordar un sujeto o fenómeno, a partir de sus cualidades, características y situaciones propias que lo determinan.

Este tipo de investigación individualiza y analiza el fenómeno, con el fin de poder comprender e interpretar la situación, desde diferentes puntos de vista teóricos o metodológicos, además cuenta con características como estas:

-“la interpretación que se da de las cosas y fenómenos no pueden ser captados o expresados plenamente por la estadística o las matemáticas.”

-“utiliza preferentemente la inferencia inductiva y el análisis diacrónico en los datos”

-“utiliza los criterios de credibilidad, transferibilidad, y confirmabilidad como formas de hacer creíbles y confiables los resultados de un estudio”

-“utiliza múltiples fuentes, métodos e investigadores para estudiar un solo problema o tema, los cuales convergen en torno a un punto central del estudio, (principio de triangulación y convergencia)”

-“utiliza preferentemente la observación y la entrevista abierta y no estandarizada como técnica de recolección de datos.”

-“Centra el análisis en la descripción de los fenómenos y cosas observadas. (Cerdas Hugo: 1993)

Por lo anterior es pertinente utilizar este tipo de investigación, debido a la complejidad del asunto a investigar, pues es necesario analizar a cada sujeto transgénero en su particularidad, reconociendo cada uno de los elementos y detalles que han contribuido a la búsqueda y construcción de su identidad de género, tanto a nivel individual, social y familiar.

Por ello, se considera importante utilizar un enfoque teórico-metodológico, con el fin de poder direccionar la investigación y obtener bases para realizar un análisis adecuado de la situación y lograr así dar respuesta a los interrogantes u objetivos, en este sentido se utilizara el enfoque teórico /metodológico de las representaciones sociales, a partir de la autora Sandra Araya quien realiza un estudio sistemático de lo que significa para diferentes teóricos las representaciones sociales.

En su texto, plantea entonces que:

“Las R S, en definitiva, constituyen sistemas cognitivos en los que es posible reconocerla presencia de estereotipos, opiniones, creencias, valores y normas que suelen tener una orientación actitudinal positiva o negativa. Se constituyen, a su vez, como sistemas de códigos, valores, lógicas clasificatorias, principios interpretativos y orientadores de las prácticas, que definen la llamada conciencia colectiva, la cual se rige con fuerza normativa en tanto instituye los límites y las posibilidades de la forma en que las mujeres y los hombres actúan en el mundo”. (Araya Sandra: 2002)

Lo anterior es importante, porque este enfoque nos permite interpretar y comprender las formas en como los sujetos transgénero han comprendido, interpretado y asumido posturas frente a su conducta social, familiar e individual, pues es a partir del significado y las representaciones que los sujetos le dan a algunas situaciones y acontecimientos de su vida, que posibilitan el desarrollo y construcción de su identidad de género.

Además teniendo en cuenta que los ethos culturales, el contexto, las clases sociales y demás ámbitos, influyen en la construcción de estos significados, desencadenando una serie de patrones de comportamientos negativos o positivos que influyen en la personalidad de cada sujeto.

Por otro lado se puede resaltar que la teoría de las representaciones sociales se ha ido reconfigurando a partir de la aparición de nuevos teóricos, los cuales se han dividido por escuelas, estas son la clásica, Escuela de Aix-en- Provence, Escuela de Ginebra, todas ellas le han dado un significado diferente a la teoría, pero por la pertinencia de la investigación, se retomaron los planteamientos de la escuela clásica, básicamente por la importancia que le da al uso de técnicas cualitativas como la entrevista a profundidad y el análisis de contenido, esto quiere decir que tiene alto grado de compatibilidad con el tipo de investigación en el cual se encuentra fundamentado el proyecto (investigación cualitativa).

Esta escuela permite utilizar el método procesual, que consiste en el análisis del discurso de los sujetos a investigar recopilados por la técnica de entrevista a profundidad o conversaciones espontáneas, es importante aclarar que este método tiene cierta relación con el interaccionismo simbólico, pues tiene en cuenta la construcción de significados que un sujeto realiza en torno a su medio, y como el medio a partir de sus patrones de comportamiento construyen significados hacia él.

Este método considera la sociedad como posibilitador de las interacciones sociales, pues por medio de las relaciones sujetos a sujetos se potencia la capacidad discursiva, la construcción de significados, el establecimiento de vínculos y la construcción de diferentes realidades sociales, en este punto es relevante anunciar que el investigador se debe considerar parte del proceso, y no externo a este, pues en el sentido de las interacciones sociales y el método procesual, la realidad social es una construcción continua que involucra a todas las partes, es decir, mientras el investigador analiza el investigado, este a su vez hace lo mismo, creando imaginarios, estereotipos y significados en relación a él y al proceso.

Como se ha mencionado en los párrafos anteriores, éste es un método que permite el análisis de la información que se recopila en la interacción con los sujetos inmersos dentro de la investigación a partir de la realización de entrevistas a profundidad y conversaciones ocasionales, en ese sentido la investigación se realizara a partir de la técnica de la entrevista a profundidad, ya que es una técnica que Permite visibilizar al sujeto como constructor de su realidad, y por ende el único medio para dar cuenta de ello, además permite realizar un análisis veraz de lo que dicen los sujetos a partir de métodos para el análisis de información como lo argumenta la siguiente cita de Araya.

Privilegia dos formas de acceso al conocimiento: una, a través de métodos de recolección y análisis cualitativo de los datos. Otra, la triangulación combinando múltiples técnicas,

teorías e investigaciones para garantizar una mayor profundización y ampliación del objeto de estudio. (Araya Sandra: 2002:50).

Cabe aclarar que la anterior cita hace referencia al metodo procesual y no a la entrevista como tal, pero esta aporta en gran medida al proceso de análisis que se le realiza a la información generada por la entrevista, está en realidad se realiza de la misma manera.

Según el texto de Araya citando a Taylor y Bodgan, 1992.entenderemos entrevista como:

La entrevista en profundidad (E P) constituye una técnica de reiterados encuentros cara a cara con la investigadora/or y las/os informantes. Dichos encuentros están dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los y las informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como se expresan con sus propias palabras. Con esta técnica, la propia investigadora o investigador es el instrumento de la investigación y no el protocolo o guión de la entrevista. El rol implica no sólo obtener respuestas, sino también aprender qué preguntas hacer y cómo hacerlas.

Finalmente se considera que esta técnica es la más pertinente para generar información, pues permite que el sujeto se exprese de forma natural siempre y cuando se encuentre en un espacio generador de confianza, del cual el investigador debe ser garantizador, esta es una técnica en la cual en investigado podrá comunicar plenamente sus tensiones, conflictos, emociones, perturbaciones y demás situaciones que han hecho parte de su proceso de construcción de identidad de género.

ESTRATEGIAS DE INVESTIGACIÓN

Todo proyecto de investigación debe contar con una ruta o un camino a seguir para cumplir con sus objetivos, básicamente con el fin de poder identificar la población, generar y recolectar información y demás componentes necesarios para la realización de esta.

Como primera medida se tiene en cuenta el acercamiento a la población, para ello se debe realizar un acercamiento previo a las mujeres trans del municipio de Santa Fe de Antioquia por medio de la “mesa SANTA FE diversa”, programa que se viene adelantando por parte de la secretaria de salud y desarrollo social del municipio.

La mesa “SANTA FE diversa” ha sido clave en el proceso de la construcciyn de este proyecto, pues ha sido la mediadora de los diferentes encuentros que se han logrado realizar con las 4 mujeres transgéneros que hacen parte de esta, la información se logró generar a

partir de los encuentros que se han realizado, como actividades de acción comunitaria con adultos mayores, habitantes de calle y encuentros ocasionales de recreación y deporte, teniendo en cuenta que la líder de esta mesa es una mujer trans llamada Tania Franco, que actualmente en el año 2015 es aspirante al concejo municipal del municipio.

Las técnicas de investigación que han podido realizarse son la entrevista a profundidad, la observación, como medio para generar la información, pues fueron las técnicas que se tuvieron previstas en la formulación del proyecto.

ESTRATEGIA POR OBJETIVO

Teniendo en cuenta que la presente investigación es de orden personal, que la historia de cada sujeto es particular y única, pues todos han tenido un proceso de construcción de identidad diferente se implementa como estrategia de investigación el acercamiento individual a cada sujeto, con la finalidad de identificar su historia, analizar sus contextos, su círculo social, su ocupación y demás componentes que permitan visualizar las tensiones personales, familiares y de orden público social que han sufrido estas en sus proceso de construcción de identidad. Para ello se contó con la ayuda de instrumentos como la entrevista a profundidad, observación participante y relatos de vida, pues son las técnicas más asertivas para lograr obtener información.

Luego de haber logrado obtener un nivel alto de confianza con la mujer, se realizan las visitas domiciliarias, para lograr incluir a las familias de cada una a la investigación, debido a que es punto clave, ya que en el núcleo familiar es donde se evidencian las primeras transformaciones, tensiones y conflictos, porque es el primer círculo socializador de cada sujeto, por ello es muy importante identificar como fue este proceso de transformación a nivel familiar.

Por ultimo como estrategia para visualizar las tensiones que tienen estas mujeres en el ámbito público social, se realiza una contextualización en ámbitos como discotecas, parques, iglesia, hospitales, para lograr observar de qué manera son representadas las mujeres trans en estos diferentes ámbitos, que genera su presencia, cuales son los discursos que pueden generarse alrededor de estas y cuáles son las principales tensiones a las cuales estas deben enfrentarse durante su proceso de construcción de identidad

CAPITULO I

REFERENTE CONCEPTUAL

Es importante mencionar que una investigación debe tener un marco teórico pero también conceptual, pues es éste el que nos da las bases para realizar una investigación fundamentada y confiable, debido a que se clarifica la manera en que comprendemos a lo largo del proyecto los conceptos transversales.

Por ello en un primer momento debemos de tener en cuenta que la cultura occidental como se mencionó anteriormente esta encapsulada bajo una perspectiva que reconoce solo dos sexos, y dos géneros, (hombre, mujer), (masculino y femenino), por ello Judith Butler establece que esto es una construcción sociocultural, pues ha sido una creación del ser humano por identificarse y materializarse bajo la normatividad del género.

Esta perspectiva no permite entonces la diferencia de géneros, por ello diferentes teóricos se han cuestionado acerca de algunos elementos de la sexualidad como lo son la construcción de la identidad de género y la orientación sexual de cada ser humano, una de ellos la antes mencionada Judith Butler quien muestra inconformidad al hablar de género, pues para ella es una categoría que de igual forma categoriza y encapsula la identidad de cada sujeto, pues considera esta al igual que Foucault como un sistema de relaciones de saber/poder.

Pues es una construcción que limita al sujeto en cuanto a su libre desarrollo, ya que establece los patrones de comportamiento que debe asumir dentro de un grupo social, teniendo en cuenta su corporalidad, sus gestos, actuaciones y demás elementos que lo constituyen como un ser social ya sea hombre o mujer, femenino o masculino, pues como se ha venido reiterando en el transcurso del escrito la cultura occidental solo reconoce estos dos conceptos. Se dice que limita al sujeto en la medida de que establece ciertas características a lo que se denomina hombre o mujer, por ello Judith Butler propone el término de performatividad, en el cual se considera al sujeto como un ser humano, sin estigmas, sin reglas sociales y/o culturales que determinen su identidad.

Pues para ella el género, la identidad sexual y la orientación sexual, son productos de una construcción cultural establecidos en ciertos momentos de la historia, que además se

complementan bajo un discurso heteronormativo que establece las relaciones de saber/poder antes mencionadas.

Para Butler, tanto la sexualidad canónica, hegemónica, como la transgresora, «ininteligible», se construyen mediante la performatividad, es decir, por medio de la repetición ritualizada (iteración) de actos de habla y de todo un repertorio de gestos corporales que obedecen a un estilo relacionado con uno de los dos géneros culturales. Esta repetición ritualizada no es opcional, sino que se basa en un discurso regulativo, una exigencia constante del entorno, encaminada a «producir aquellos fenómenos que regulan y constriñen» la conducta en relación con la identidad sexual. Cuando se produce el resultado esperado, tenemos un género y una sexualidad culturalmente considerados congruentes con el sexo del sujeto (castellano: 2010:12).

Finalmente la anterior cita nos confirma entonces que todos estos conceptos son productos socioculturales que se han establecido a través del tiempo, que tienen bastante relación con las teorías de Michel Foucault acerca de la sexualidad y las relaciones de saber/poder que se generan en estos procesos, que además tiene en cuenta aquello que se denomina las tecnologías del cuerpo, pues este autor plantea que aquellas relaciones de poder se materializan en los cuerpos de los sujetos, en el caso de las mujeres trans estas relaciones de poder se ven más enmarcadas, entendiendo una mujer trans como aquel hombre biológico que nace en un cuerpo de macho, pero que su mente y su condición psicológica no responde como tal, es decir, una mujer trans nace en un cuerpo que no siente propio, que la avergüenza y que no permite el libre desarrollo de su ser.

Al estar inmersas dentro de la cultura occidental están sometidas a estas relaciones de poder que les establece de qué manera deben actuar como se deben presentar, vestir o hablar, pues es la sociedad misma quien les impone estas características, de manera que son focos de rechazo y discriminación, pues son sujetos que transgreden la concepción del binarismo de sexos.

1.1 BINARISMO DE SEXO, UNA CULTURA QUE ENMARCA Y REGULA EL COMPORTAMIENTO DE LOS SUJETOS EN BUSCA DE LA ACEPTACION POR PARTE DE LA SOCIEDAD.

Durante los últimos años las sociedades occidentales se han arraigado bajo una cultura sexista, que define el comportamiento de cada ser humano según su sexo y género, por ello se han evidenciado situaciones problemáticas hacia aquellas personas que no se reconocen ni deciden categorizarse bajo estas perspectivas de lo que significa ser hombre o mujer, considerando entonces esta categoría como eje transversal del escrito pues es fundamental

para comprender la realidad en la que se encuentran inmersas las mujeres transgénero no solo en Santa fe de Antioquia sino en muchas partes del mundo, de esta ya se ha hablado durante el transcurso, por lo cual ya se debe de tener un poco de claridad acerca de lo que se está hablando.

Para comprender aquello que denominamos heteronormatividad debemos de tener en cuenta algunos conceptos como sexo, género, y estereotipo de géneros.

El sexo según el cuadernillo sobre heteronormatividad de la unión de juventudes comunistas de España, es una cuestión estrictamente genética que determina el binarismo en una concepción de macho/hembra y hombre/mujer, que se complementan netamente en el ejercicio de reproducción.

Por otro lado para Butler el sexo es una cuestión cultural que al igual que el género, los estereotipos de género, y el binarismo de sexos, se han establecido en la sociedad para enmarcarse bajo la normatividad del binarismo de sexos, la siguiente cita nos permite argumentar lo anterior.

Butler plantea que el “sexo” entendido como la base material o natural del género, como un concepto sociológico o cultural, es el efecto de una concepción que se da dentro de un sistema social ya marcado por la normativa del género. En otras palabras, que la idea del “sexo” como algo natural se ha configurado dentro de la lógica del binarismo del género. (Sabsay Leticia: 2009).

Retomando un postura frente a estas dos posiciones considero que la autora Judit Butler tiene bastante coherencia en sus escritos, pues al igual que ella considero que el sexo es una construcción social al igual que el género, pues se hace bajo las normas de la heterosexualidad con la finalidad de ejercer el binarismo y seguir categorizando los sujetos bajo dos perspectivas de las cuales ya hemos hablado, el ser macho o hembra, además considero personalmente que todo lo que se establece en una sociedad es construcción de la misma de acuerdo a sus necesidades, lo que no se puede perder de vista es que la sociedad está en constante cambio y por ello se debe de estar preparada para afrontar las nuevas realidades.

Por otro lado:

en los años 80, el género comenzó a ser utilizado por diversas disciplinas de las ciencias sociales porque demostraba ser una categoría útil para delimitar con mayor precisión cómo la diferencia (biológica) se convierte en desigualdad (económica, social y política) entre mujeres y hombres, colocando en el terreno simbólico, cultural e histórico los determinantes de la desigualdad entre los sexos. En este sentido, la adopción del género como categoría de

análisis ha significado la ruptura epistemológica más importante de las últimas décadas en las ciencias sociales, pues ha implicado el reconocimiento de una desigualdad social que había sido hasta entonces subsumida en la dimensión económica, tanto por la teoría de las clases como por las de la estratificación social (de Barbieri, 1992).

Desde la antropología, el género ha sido definido como la interpretación cultural e histórica que cada sociedad elabora en torno a la diferenciación sexual. Tal interpretación da lugar a un conjunto de representaciones sociales, prácticas, discursos, normas, valores y relaciones - en otras palabras, un sistema de sexo/género, según plantea Rubin (1975)- que dan significado a la conducta de las personas en función de su sexo. En consecuencia, el género estructura tanto la percepción como la organización concreta y simbólica de toda la vida social.

Para la psicología, el concepto “género” alude al proceso mediante el cual individuos biológicamente diferentes se convierten en mujeres y hombres, mediante la adquisición de aquellos atributos que cada sociedad define como propios de la feminidad y la masculinidad. El género es, por tanto, la construcción psico-social de lo femenino y lo masculino (Dio Bleichmar, 1985). Desde la perspectiva psicológica, el género es una categoría en la que se articulan tres instancias básicas:

a) La asignación de género: se realiza en el momento en que nace la criatura, a partir de la apariencia externa de sus genitales.

b) La identidad de género: es el esquema ideo-afectivo más primario, consciente e inconsciente, de la pertenencia a un sexo y no al otro. Se establece más o menos a la misma edad en que la criatura adquiere el lenguaje (entre los dos y tres años) y es anterior a su conocimiento de la diferencia anatómica entre los sexos. Una vez establecida la identidad de género, cuando un niño se sabe y asume como perteneciente al grupo de lo masculino y una niña al de lo femenino, ésta se convierte en un tamiz por el que pasan todas sus experiencias.

c) El rol de género: es el conjunto de deberes, aprobaciones, prohibiciones y expectativas acerca de los comportamientos sociales apropiados para las personas que poseen un sexo determinado. La tipificación del ideal masculino o femenino es normativizada hasta el estereotipo, aunque en el desarrollo individual la futura mujer u hombre haga una elección personal dentro del conjunto de valores considerados propios de su género. No obstante, los roles y estereotipos de género -tanto femenino como masculino- están tan hondamente arraigados, que son considerados como la expresión de los fundamentos biológicos del género.

La anterior cita nos hace una breve descripción acerca del concepto de género, la cual establece entonces que el género es una producción social que determina lo que significa e implica ser un hombre o una mujer dentro de una sociedad occidental, no perdiendo de vista que esta producción es propia de cada sujeto, por ello cuando el sujeto se sale de los parámetros a los cuales se le llaman normales que según una investigación de William benett (1975), establecieron para cada género, lo cual puede evidenciarse dentro de la siguiente tabla.

Hombre		Mujer	
Agresivo	Excitable	Afectada	Frívola
Ambicioso	Fuerte	Atractiva	Gentil
Asertivo	Hábil	Complaciente	Habladora
Austero	Independiente	Coqueta	Llorona
Autocrático	Lógico	De corazón blando	Machacona
Aventurero	<i>Masculino</i>	Débil	Remilgada
Valiente	No emotivo	Dependiente	Sensible
Cruel	Racional	Dócil	Sentimental
Desordenado	Realista	Emocional	Sofisticada
Digno de confianza	Resistente	Encantadora	Soñadora
Dominante	Robusto	Estirada	Sumisa
Emprendedor	Seguro	Excitable	Voluble
Estable	Severo	<i>Femenina</i>	

En el cuadro anterior se puede evidenciar los patrones de comportamiento que culturalmente se le han impuestos a las mujeres y a los hombres socialmente es a esto a lo que denominamos género, con razón a lo anterior aquel sujeto que no cumpla estos parámetros “normales” es un transgresor del género, y por ello es mal visto ante la sociedad, es allí donde entra una cultura heteronormativa, o como diría Judith Butler una regulación del género. La heteronormatividad hace referencia según Michael Warner:

“al conjunto de las relaciones de poder por medio del cual la sexualidad se normaliza y se reglamenta en nuestra cultura y las relaciones heterosexuales idealizadas se institucionalizan y se equiparan con lo que significa ser humano”. En este sentido, la heteronormatividad no solo implica un prejuicio contra la homosexualidad, sino que trata de identificar el conjunto de normas sociales que ejercen una presión y que sirven para construir una sexualidad idealizada (bloque alternativo de revolución sexual).

Finalmente la cita anterior es un conjunto de relaciones de poder, son de poder porque determinan el comportamiento de un sujeto tanto a nivel personal, familiar y social, pues desde que empiezan su etapa socializadora están en un constante aprendizaje de todas aquellas normas sociales como las que cotidianamente se escuchan en los diferentes discursos como “los niños no lloran”, y “las mujeres siempre necesitan de un hombre que las defiendan y protejan porque solas no pueden”, entonces cada que el niño llora en sociedad es catalogado como homosexual y en palabras cotidianas como “marica” “pluma”, porque simplemente este rol no le corresponde, esto pasa entonces con las mujeres transgéneros que cotidianamente son rechazadas, discriminadas y excluidas por su condición sexual.

Las mujeres transgéneros son sujetos que nacen bajo una mirada naturalista como hombres por contar físicamente con un pene, pero psicológicamente se sienten mujeres, por ello

deciden hacer un tránsito en busca de su aceptación y construcción de identidad, son personas que nacen en un cuerpo que no les pertenece.

Lo cual las determina como transgresoras del género, pues se salen de los patrones culturales impuestos, estas situaciones conllevan a que se presenten durante su vida diversas situaciones problemáticas tanto a nivel familiar, personal y social, pues culturalmente su condición en la mayoría de contextos no es aceptable, por ello se puede evidenciar en medios de comunicación, periódicos, notas y demás medios informativos la violencia que sufren estas mujeres y los estereotipos a los que son sometidas.

1.2 CUERPO TRANS, UNA BUSQUEDA DE RECONOCIMIENTO, PODER Y ACEPTACION

El cuerpo es parte fundamental del ser humano, pues en él se materializan todas las acciones, donde se pueden plasmar las identidades e ideologías de cada ser humano, éste es el reflejo que le aportamos a la sociedad a partir de un recorrido histórico y por ello todo hace parte de un conjunto de creencias y un proceso de construcción de identidad, pues cada sujeto se define en la medida en que utiliza diferentes accesorios como tatuajes, pircing, estilo de peinados, expansores y demás detalles que permiten identificarse.

En razón a lo anterior las mujeres trans no se quedan atrás con la utilización de su cuerpo como medio para buscar su identidad, exigir reconocimiento y aceptación por parte de la sociedad.

La siguiente cita de la investigación de Julieta Barbaledian:

Sus cambios corporales² han permitido su aceptación por parte de la sociedad. El cuerpo es el medio fundamental que tienen para alcanzar, luego de una intervención sobre él, el reconocimiento social de sus identidades de género. Estas son las reglas del juego y ellas, con mayor o menor grado de autonomía y rebeldía, han acatado estas normas:

Vamos a ver, ¿estás mejor ahora que antes? Y en lo que se refiere a expansión, sí. Si yo Ahora me voy a casa, me pongo una falda, me pongo una blusa, o me ato el pelo con un Lazo, me pinto los labios, o me pinto los ojos o me pongo unos tacones, me pongo unas Medias y me voy a la calle y no hay una persona que me chiste, ni una sola [resalta estas Palabras]. Antes, antes, simplemente con que me pintara los labios, te puedes imaginar el Folklore que se montaba porque ahora soy un poco más libre, porque ahora me siento mejor en ese aspecto. [...] yo hago lo que quiero hacer o las cosas que yo hago o como yo me pueda mover ahora no me llaman como antes “Desequilibrada, loco, maricyn!” o no se Qué, ahora no, ahora ya no tengo ese tipo de estímulos externos (Barbaledian Julieta: 2008)

Es importante mencionar que para una mujer trans su cuerpo juega un papel muy importante dentro de su construcción de identidad, pero según Judith Butler, estas mujeres siguen reproduciendo el discurso enmarcado dentro de la heterosexualidad, pues las mujeres trans en su afán por realizar su construcción de identidad siguen patrones de comportamiento propios que se le han asignado a las mujeres en nuestro país donde las mujeres deben sobresalir por su belleza física, por sus grandes atributos, por su maquillaje, tacones y ropa, pero todo esto como se mencionó anteriormente es una búsqueda de poder, de aceptación y reconocimiento dentro de una sociedad que las rechaza y las discrimina por su condición sexual, por lo cual ellas ven la necesidad de seguir esos estereotipos impuestos.

Con relación a esto Foucault también expresa que todas las formas de poder se materializan en el cuerpo, situación que denomino tecnologías del cuerpo, se establece el poder en la medida de coerción pues el cuerpo a pesar de determinar la identidad de una persona también puede ser el medio por el cual puede ser castigado, con esto me refiero básicamente a el testimonio mencionado al inicio del planteamiento del problema de Martina, la cual mencionaba en algún momento que su madre le cortaba el cabello impidiendo el libre desarrollo de su personalidad, pero ella en medio de todo esto como lucha de reconocimiento y rebeldía, se opone y deja fluir todo aquello que quería ser.

Finalmente se puede decir que el cuerpo de una mujer trans es un símbolo de reconocimiento, rebeldía, poder, identidad, aceptación social, pues en la medida en la que ellas logran hacer su transformación se van sintiendo aceptadas, y reconocidas luchando dentro de un sistema que no ve bien vista su condición, pero por otro lado sobre ese cuerpo transformado también caen sin números de vulneraciones y situaciones de violencia, pues algunas de ellas han sido asesinadas, y maltratadas física y psicológicamente.

CAPITULO II

NACÍ EN EL CUERPO PERFECTO, PERO EN LA SOCIEDAD EQUIVOCADA.

En la medida en que una categoría de necesidades, y sus correspondientes satisfacciones, permanece en el dominio de la libertad, cada cual establece al respecto su propia norma y la modifica a voluntad. (Frédéric Batiat).

La identidad es un proceso de construcción social, que se da de manera individual y colectiva. En la medida en que los seres humanos interactúan entre sí, se van realizando diversas preguntas como ¿Quién soy yo?, y a partir de allí inician un proceso de autoreconocimiento donde van identificando características que lo definen como un ser único y social.

Para GH Mead, la génesis de la identidad se inscribe siempre en una relación interactiva con otro “es pues en este reflejo, del yo con los otros, y de los otros conmigo, donde se produce la construcción de la identidad. Esta se construye así en ese movimiento continuo, en este enriquecimiento alimentado por las complementariedades o las oposiciones, este proceso complejo o multidimensional recubre campos muy variados que numerosos autores han estudiado. Cada uno de ellos ha contribuido, en su especialidad, a esclarecer la complejidad de la construcción de la identidad, la construcción del YO. (García Alfonso: 2008:02).

Según lo anterior, la identidad es una relación de los unos con los otros, pero además un campo multidimensional que se ha abordado desde diferentes aspectos, por ello es importante mencionar que en esta ocasión nos referimos a la construcción de identidad, desde el campo de la sexualidad teniendo como referente el género, y todo lo que implica la construcción de identidad de género en mujeres transgénero del municipio de Santa Fe Antioquia.

Partimos entonces de que el género de acuerdo con Judith Butler (2006:70), es la vía por el cual se materializa lo masculino y lo femenino, donde se legitiman comportamientos asociados al ser hombre o mujer, pero también puede ser el mecanismo por el cual se transformen esas realidades y se deslegitimen las normas que se han establecido con relación al género femenino y masculino, generar nuevas estrategias y posibilidades, para aquellas personas que no se identifican con los dos géneros socialmente impuestos y normalizados.

Al hablar de aquellas personas que no se identifican con estos dos géneros nos estamos refiriendo a las y los sujetos transgénero, que son aquellos seres que no se sienten identificados con su sexo asignado al nacer, y por ello nos mencionamos que son sujetos encapsulados en cuerpos que no les pertenecen, pues no se sienten conformes con el cuerpo que les toca. Generalmente hacen tránsito al género contrario es decir, de hombre a mujer, o de mujer a hombre u en ocasiones prefieren mantenerse en tránsito o por el contrario no identificarse en ningún tipo de género.

Esta situación ha generado malestar propiamente en occidente, pues es un contexto que se encuentra determinado por una cultura sexista que se fundamenta bajo un sistema de sexo/genero binario, donde se reconocen solo dos posibilidades, el ser hombre o mujer,

cumpliendo con los roles y características propias impuestas, este conjunto de represiones es lo que determinamos como heteronormatividad, por eso me atrevo a decir que las mujeres transgénero nacieron en el cuerpo perfecto, un cuerpo propio que modifican y moldean a su gusto, con el fin de identificarse y sentirse bien con ellas mismas, pero es la sociedad como tal quien las limita en sus comportamientos, las reprime y les exige estar de una forma con la cual ellas no se sienten de acuerdo, y por ende consideran en ocasiones que nacieron en un cuerpo que no les pertenece, pues aunque es propio de ellas la sociedad es la que regula y dice cómo deben mostrar su corporalidad y como deben actuar según su género.

La heteronormatividad según Valeria Flórez (2002), parafraseando a Michael Warner es un conjunto de relaciones de poder que legitima el comportamiento heterosexual de los sujetos en sociedad, imponiendo este como el camino a la normalidad, culturalmente estas represiones se dan en las instituciones sociales como la familia, la iglesia, la escuela e instituciones estatales, se habla de represiones y relaciones de poder, porque en esa búsqueda por normalizar la sexualidad se establecen normas culturales en las cuales se determina o pretende que los sujetos sean heterosexuales.

En consecuencia cuando un ser humano manifiesta su orientación sexual o una práctica diferente a la establecida por la heteronormatividad, es acusado, señalado y violentado por su condición sexual, pues es un comportamiento fuera de la norma y por tanto atenta contra la regularidad de la sociedad, esto se debe también al sistema de creencias y costumbres que se han establecido en algunos contextos como se mencionó al inicio del texto en occidente la cultura binaria de sexo-genero, y con esta la cultura patriarcal y machista.

Como reflejo de lo antes mencionado se puede observar los datos estadísticos que ha realizado la comisión interamericana de derechos humanos, donde representan un claro ejemplo de violencia, a la cual son sometidas las personas que transgreden la norma y no se mantienen dentro del marco regulador de la heterosexualidad.

La violencia contra personas lesbianas, gays, bisexuales, trans e intersex (LGBTI) en América y ha documentado distintos casos ocurridos entre el 1° de enero de 2013 y el 31 de marzo de 2014.

La cifra es alarmante. En ese período de quince meses 594 personas que eran LGBT o eran percibidas como tales fueron asesinadas, y 176 personas fueron víctimas de graves ataques contra su integridad física. El denominador común de esta violencia es la idea -distorsionada

para gusto- que tiene el perpetrador de que la víctima ha transgredido las normas de género aceptadas.

Los números indican que desde 2008 a 2014 han sido asesinadas 1.612 personas transgénero en 62 países, con Brasil a la cabeza (644), México (177), Venezuela (83), Colombia (82), Honduras (70), Estados Unidos (19) y Venezuela (10). (Guijo Florencia: 2015).

Se puede observar que la violencia que se desata contra estas personas es violencia de género en la medida en que se agreden y violentan por su condición sexual, perdiendo de vista sus particularidades como sujeto, en relación a esto Judith Butler (2006:83) plantea que las personas son reguladas por el género y que esta norma es codificada para cualquier persona perteneciente a una cultura, por ende cualquier institución médica, psiquiátrica o legal puede implementar mecanismos para intentar corregir estos actos de comportamiento inadecuados socialmente, con el fin de establecer el orden regulador.

El ejemplo más claro de esta regulación institucional en el ámbito de la medicina y la psiquiatría, es con relación a las y los niños que nacen bajo una condición de intersexualidad, es allí donde se enmarcan las relaciones de poder en la medicina y la regulación de género antes mencionada, pues estos son niños que son sometidos sin ningún consentimiento a cirugías que determinan su sexo y género, a partir de la cirugía de asignación de sexo pues culturalmente bajo la norma heteronormativa no es posible que estos niños posean los dos sexos y su fin último es categorizarlo en uno de los dos.

Butler (2006:84), manifiesta que los cuerpos asignados por dichas represiones son cuerpos que sufren, que llevan las marcas de la violencia y el dolor, y es allí en el cuerpo donde se evidencian estas marcas, situación que no solo ocurre con las y los niños intersexuales, sino con aquellos que son transgéneros como la cita a continuación.

Desde muy pequeña me di cuenta que iba a tener tantos problemas, que no habían muchas opciones para mí, que lloraría mucho y que debía ser muy fuerte para lograr sobrevivir en este mundo incómodo. Tampoco sabía de dónde sacar esa fuerza, pues me sentía tan débil, tan pequeña. Durante algún tiempo me decidí por el silencio, por aparentar que todo iba bien, por ser Andrea solo a escondidas y en mis fantasías, por esperar a que las cosas cambiaran o a que mi cuerpo cambiara. Tenía tanto miedo y carecía de fuerzas para enfrentar un sistema tan brutal, tan violento, tan gigante como el sistema sexo - género que se imponía, naturalizado, en mi existencia. (García Andrea: 2010:23).

La situación antes mencionada evidencia las tensiones o conflictos por los cuales tiene que atravesar una persona que personalmente no se identifica con su sexo biológico y corporalidad, pues necesariamente tiene que enfrentarse a las situaciones antes expuestas como lo es el sistema sexo-genero, la cultura machista y patriarcal, las relaciones de poder que se establecen a raíz de este discurso, limitando el desarrollo de la libre personalidad, intimidando y llenando de temores a estos sujetos, sometiéndolos a permanecer en cuerpos que no les pertenecen, obligándolos adoptar una apariencia que los violenta y margina, dándole credibilidad a los planteamientos de Foucault retomado por Susana López

Es necesario analizar el poder en sus formas más regionales, locales, sobre todo allí donde se prolonga invistiéndose en instituciones, tomando cuerpo en técnicas y manifestándose en instrumentos de acción material; y estudiar los cuerpos periféricos y múltiples que los efectos de poder constituyen en sujetos. (Lopez Susana 2008:27).

El poder se manifiesta en todos los ámbitos con sus normas y reglamentos establecidos por la misma sociedad, materializándose sobre los cuerpos de estos sujetos, pues la corporalidad sin duda alguna es lo que prevalece para una mujer transgénero, pues es el medio por el cual se presenta y reconoce ante la sociedad, pero esta a su vez la violenta y margina desde ámbitos tan cercanos como la familia, teniendo en cuenta que es el primer ámbito de socialización, es donde se generan las primeras reacciones violentas pues generalmente los niños y niñas transgénero manifiestan desde muy pequeños sus gustos y deseos por el género contrario, situación que lleva a la familia a reaccionar de esta manera.

Me decían Andrés pero yo me sentía Andrea. Me cortaban el cabello y yo quería tenerlo largo. Debía jugar futbol pero le tenía miedo al balón, a cualquier tipo de competencia y me aterraba ensuciarme. Mi mamá me decía que no me podía comprar vestidos. Yo quería jugar a las muñecas y estar con las demás niñas pero todos en la escuela se burlaban de mí. (García Andrea 2010:23)

Y es así, como estas personas tienen que vivir la mayoría de sus años siendo alguien que no quieren ser, actuando de la forma en que la sociedad se los impone, llenándose de miedo, incertidumbre, rabia y frustración, obligándolas a vivir en cuerpos que no les pertenecen.

Finalmente el objetivo de este escrito es evidenciar este tipo de situaciones a las cuales están sometidas las mujeres Transgeneristas durante su proceso de tránsito, cuáles son sus realidades, sus miedos, conflictos e incertidumbres, teniendo en cuenta los aspectos antes

mencionados, la cultura, la represión, el sistema binario sexo-género y de qué manera se manifiestan durante el tránsito de 5 mujeres transgénero en el municipio de Santa Fe de Antioquia.

2.1 ADOLESCENCIA Y AUTONOMÍA, COMPAÑERAS DE UNA BÚSQUEDA DE AUTORECONOCIMIENTO Y ACEPTACIÓN.

La adolescencia es uno de los factores claves para analizar el proceso de construcción



de identidad de género, debido a que en este momento clave del ciclo vital de las personas jóvenes, es donde surgen los cuestionamientos acerca de ¿Quiénes son? ¿Qué pasa con sus cuerpos? ¿Por qué se sienten de una manera y no de otra?, esto se debe a que empiezan a surgir un Sinfín de cambios tanto físicos como psicológicos.

La identidad comienza a construirse desde el nacimiento, pero se define al final de la adolescencia, donde se limita la identidad personal, social y vocacional. Asimismo contribuye, a su logro la convergencia de diferentes elementos, tales como el género, la orientación sexual, los valores y aptitudes, la conducta sexual, y el conocimiento sexual.(Banda Olga 2012:22).

Aunque la construcción de identidad se realiza desde el nacimiento, las mujeres transgénero que hicieron parte de la investigación manifestaron tener sensaciones y gustos por el sexo y género contrario al de su nacimiento desde muy niñas, pero solo en la adolescencia asumieron confrontar la sociedad y emprender su tránsito.

Así lo relata Martina “pues mira desde que yo tengo 7 años y tengo conciencia yo nunca me sentí conforme conmigo misma.... entonces a los 13 años digamos yo me revele, sería la palabra, entonces digamos me empecé a maquillar, me tinturaba el cabello, jamás me volví a dejar cortar el cabello.” Esta es una situación común entre las mujeres trans, pues la mayoría de ellas aunque manifestaron sentirse inconformes desde muy pequeñas solo hasta la adolescencia aproximadamente entre las edades de los 13 a los 16 años decidieron afrontar la realidad, justamente porque surgieron todos esos interrogantes personales que las llevaron a tomar la decisión.

Pues antes de esto como lo manifiesta Tania, “se sentía desubicada, como que no se había encontrado, no sabía quién era”, y a la edad de 15 años decide emprender su transformación. Aunque se siente desde la niñez, se concreta en la adolescencia, por el nivel de autonomía que adquieren los sujetos durante esta, pues es un momento donde se les respetan sus decisiones y se consideran más autónomas y dueñas de su cuerpo.

Entendiendo la autonomía de acuerdo con Steinberg (1999) parafraseado por Mario Pérez, como la capacidad individual de pensar, sentir, tomar decisiones y actuar por uno mismo. Esta situación permite identificar que el desarrollo de la identidad de género en las 5 mujeres, se dio en la etapa de la adolescencia, propiamente por la libertad que asumían al poder tomar sus propias decisiones o revelarse como se mencionó anteriormente en el relato de Martina.

Retomando el orden de ideas tenemos claro dos asuntos el primero es la importancia de la adolescencia en el proceso de construcción de identidad de género, debido a los cambios tanto físicos como psicológicos, y en segunda instancia la autonomía que adquirieron las mujeres trans sobre sus cuerpos y pensamientos.

Realizar el tránsito de hombre a mujer trajo consigo diferentes sensaciones, miedos e incertidumbres los cuales de ahora en adelante nombrare como tensiones de orden personal durante el proceso de construcción de género en estas 5 mujeres.

Antes de aceptarse y reconocerse tuvieron que lidiar con sentimientos de miedo, incertidumbre, frustración pues el estar sometidas a ciertas normas que no les permitían ser quienes querían ser sentían este tipo de sensaciones, pues su camino de reconocimiento individual, social y familiar fue difícil, debido a los patrones de comportamiento culturales y el arraigo del machismo, el patriarcado y la religión cristiana en el municipio.

2.2 EL INICIO DE LA ODISEA

Como se expuso anteriormente las mujeres trans, realizan su tránsito entre las edades de 13 a 16 años, esta situación ha traído para ellas satisfacción pero también momentos de rabia, tristeza, incertidumbre y frustración, generalmente por el factor común que es el miedo al rechazo y discriminación, por ello el inicio de su camino se da principalmente en el autoreconocimiento y aceptación, pues aunque muchas lo sintieron desde pequeñas necesitaron la ayuda de referentes o modelos a seguir que en este caso fueron amigas transgénero que de una u otra forma ya habían realizado el proceso.

Mi tía me dijo que yo tenía que ver que era lo que quería ser, que si era hombre o mujer y a mí me quedaba muy difícil ser hombre porque eso no era lo que yo quería, aparte me decían que yo era muy femenina que tomara la decisión de que era lo que yo quería ser, mis amigas transexuales también me decían que yo era una mujer atrapada en un cuerpo de hombre, entonces eso me ayudo más porque yo no me sentía bien masculinamente, yo cada vez era más femenina y me sentía mucho mejor (Martina).

Lo decidí hacer porque, a raíz de que conocí esas amigas travestis que te comento, no se ellas por desparche un día me vistieron de mujer y no se a mí me encanto, quede fascinada y desde ese día decidí que eso era lo que quería ser. (Tania).

Pues uno se pone a ver espejos de otras mujeres trans que incluso son hasta reinas mujeres bellas, me parece que tenemos cualidades, y si nos sentimos súper bien de mujeres es porque lo sentimos adentro y nos gusta, y nos gusta a que nos respeten por lo que pasa.(Michell)

yo andaba con muchas amigas trans de Medellín, en ese tiempo, me ponía chores, me maquillaba pero hacía mucho tiempo hace como 3 o 4 años, y ellas me decían trépatelo y me convencieron, y ósea es como uno se siente puedes ser lo que no eres ósea una mujer, como digo yo una mujer con pene, entonces fue eso como la sensación de cómo te sentís, como actúas, en cambio siendo un hombre gay, no puedes tener ciertos comportamientos diferente a una mujer trans, ya uno al saber cómo se siente con el primer trepe¹, vienen otras cosas, como varios reinados en los que participe de esos me gane dos, todos fueron súper lejos de Medellín.(Daniela)

Se puede observar en los relatos anteriores que estas mujeres siguieron unos modelos o referentes identitario que les posibilitaron determinar su identidad de género, en la medida en que tuvieron el acompañamiento de otras mujeres trans que las asesoraron.

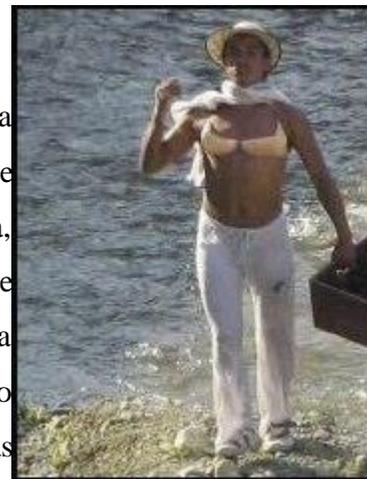
En este sentido es importante mencionar que las primeras mujeres transgénero como Tania, Daniela y Martina, decidieron seguir estos modelos en la ciudad de Medellín, primero porque el principal temor al realizar el tránsito dentro del municipio era al rechazo y la discriminación, el no saber cómo iban a reaccionar sus amigos y familiares, además porque estaban seguras de que en la ciudad las cosas iban a ser diferentes en cuanto a aceptación y mecanismos para su transformación.

Me fui para la ciudad de Medellín, varios años, por lo que allá hay más información allá hay más accesibilidad a estos temas, porque acá en santa fe de Antioquia apenas es que estamos haciendo una política, dándonos a conocer ahora, en cambio Medellín es una ciudad que tiene más asesoría más acompañamiento, que está más avanzada en estos temas, entonces decidí hacerlo en la ciudad de Medellín porque me quedaba más fácil y es mejor estar asesorada por profesionales. (Tania).

¹ Trepe: del verbo trepar, que en el léxico o vocabulario transgenerista corresponde a la acción de vestirse del sexo contrario ocasionalmente o para situaciones especiales, propio de los y las transformistas.

Esto es posible debido a ciertas prácticas organizativas que tienen estas mujeres como lo es el tema de amadrinamiento que Kulick (1998), define como una práctica de adopción que consiste en que las que tienen mayor experiencia adopten la de menos y le brinden protección alimentación, alojamiento, instrucciones, asesoría y acompañamiento.

En razón de esto ellas deciden emigrar a la ciudad de Medellín para realizar su tránsito, pero una vez realizado deciden volver a su lugar de origen con la finalidad de adoptar las chicas de menor experiencia, recuperar sus familias, y rehacer su vida en su lugar de origen. Por este motivo las nuevas mujeres trans del municipio por decirlo de alguna manera no han tenido que emigrar del municipio porque han sido adoptadas por la de mayor experiencia en un colectivo denominado las hijas de la viuda de Bohórquez.



Este nombre es en honor a la chiquilla (mujer de la foto), primera mujer trans del municipio, e icono representativo tanto para la población con orientación sexual diversa como para las mujeres trans, “se caracterizó por ser una mujer hechada para adelante, sociable, alegre y servicial, aunque en vida fue víctima de violencia y homofobia pues en algún momento habitantes del municipio quemaron su casa” (Daniela).

Chiquilla muere en el año 2012 víctima de un accidente de tránsito, a causa de un motociclista que iba en estado de embriaguez, el cual terminó arrojándola en el andén de su casa, según información de las mismas chicas se dice que el incidente no fue un accidente como tal sino un intento de homicidio, es decir, que se estarían refiriendo a un caso de homofobia por parte del motociclista, fueron muchos los comentarios respecto al hecho que no pudieron ser comprobados, ni el intento de homicidio ni el estado de embriaguez del conductor de la moto, aunque este estuvo detenido por varios meses, las autoridades no pudieron confirmar nada y este obtuvo su libertad.

Retomando el tema de amadrinamiento, esta es la forma en la cual se están organizando las mujeres con el fin de tener acompañamiento y asesoría por este motivo es muy común encontrarlas a todas reunidas en compañía de otros sujetos homosexuales, particularmente se reúnen con el fin de despejarse de todas las tensiones sociales y familiares a las cuales son



sometidos, la mayoría de las veces se reúnen con el objetivo de consumir sustancias psicoactivas, para esto tienen un lugar denominado la hacienda “el miedo”.

De esta manera se apoyan y acompañan las mujeres dentro de su proceso de construcción, teniendo en cuenta la edad y la forma organizativa para la construcción de identidad.

Iniciare hablar de las tensiones personales a las cuales se han enfrentado cada una de las mujeres durante su proceso de construcción pues anteriormente se han mencionado algunas características pero no detalladamente.

Las particularidades sobre el proceso de construcción y reconocimiento identificadas principalmente fueron la frustración a permanecer y actuar en un cuerpo que no les pertenece, pues fueron sometidas a relaciones de poder entre sus familias que no les permitían ser lo que querían ser, “pues mira de los 7 a los 13 no podía pues porque mi mama no me dejaba me cortaba el cabello, yo recuerdo que yo lloraba porque ella no me dejaba crecer el cabello” (Martina), “de verdad me sentía realmente frustrada, porque eso es algo que usted siente y si no estás da cuerdo como te estás viendo entonces no es eso lo que tú quieres”. (Salome), estos son los relatos que permiten evidenciar la incertidumbre y los sentimientos negativos que sentían ellas antes de poder realizar su tránsito, pues tenían que cumplir con los roles de género impuestos socialmente, bajo el poder de su familia.

Situación que es incómoda para estas mujeres, ya que estaban atrapadas en un cuerpo que no les pertenecía y lidiar con esto las hacía sentir inconformes consigo mismas.

Nunca me sentía conforme, algo que yo siempre sentí o algo que yo siempre sentía era que yo no me sentía conforme con mi gen ósea con mi pene, nunca me sentía conforme con él,

entonces a partir de los 7 años que yo tengo conciencia si siento que no me siento conforme con mi identidad.(Herrera Martina:2016).

Para entender la situación anterior retomare el concepto de rastros de inadecuación, utilizado por Ana María Ortiz en su trabajo de grado tránsitos como experiencias e identificación, este concepto nos permite clarificar la situación o el conjunto de sentimientos y emociones sentidas por las mujeres trans, durante su proceso de construcción de identidad de género, pues hace alusión a los rastros de historia o experiencias que enmarcan la vida de las chicas, pues recuerdan los momentos en los que se sintieron desubicadas o seres inadecuados dentro de un sistema binario de sexo género, es decir:

Una sensación de no encajar, pero también como el encontrarme inadecuada en los diferentes espacios sociales por los cuales he trasegado. Inadecuación es por lo tanto una palabra que me ayuda a ilustrar las fuertes rupturas que hemos experimentado a lo largo de nuestras vidas. La inadecuación a una realidad basada en la diferencia sexual como principal requisito para existir en las lógicas del género, la inadecuación a un cuerpo marcado, a lo que se supone que debemos ser, desear, buscar y pensar. (Ortiz María: 2014:46)

Finalmente los testimonios que se han retomado durante el texto nos han dado pistas de los conflictos y tensiones de orden personal a los cuales se han enfrentado las 5 chicas, durante su proceso de construcción, el cual puede resumirse a partir del concepto de inadecuación, pues durante el proceso se sintieron inconformes con la sensación de no encajar ni en sus cuerpos ni en los roles de género asignados desde su infancia.

Se considera entonces que es el inicio del camino de la odisea, porque la adolescencia es el momento clave, en la medida en que buscan posicionarse y romper con los esquemas socialmente establecidos, pero además se enfrentan a diversas situaciones conflictivas inicialmente el no poder ser quienes querían ser y adaptarse al sexo y género impuesto, de igual forma la búsqueda de reconocimiento y aceptación en sus familias e instituciones sociales, fue el principal conflictos, pues el miedo al rechazo y la discriminación estuvieron y siguen latentes dentro del proceso de construcción “todavía es un proceso difícil y toda mi vida voy a tener que cargar con eso, porque sé que toda mi vida me voy a encontrar con tropiezos con gente que no les gusta, con gente que piensa diferente” manifiesta Michell.

2.3 EL GÉNERO COMO REGULADOR Y NORMALIZADOR EN EL PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD

El machismo, el patriarcado y el binarismo sexo/género, han sido culturas que han establecido dentro del municipio de Santa Fe de Antioquia ciertos comportamientos asociados al género de cada individuo, reproduciendo discursos asociados a los tradicionales como ejemplo: la mujer debe de ser débil, delicada, estar organizada, cuidar a sus hijos, atender el marido, mientras que el hombre debe de ser fuerte, proveedor económico, no debe demostrar sus sentimientos y entre otras acciones, todo esto se debe a los roles de género que se han ido estableciendo en diferentes contextos.

Estas relaciones o características propias de mujeres y hombre, femenino y masculino, viene representándose aproximadamente desde la época de la colonia como manifiesta Suzy Bermúdez en su libro *hijas, amantes y esposas* (1992), retomada por Maryori Mejía,

los roles forman parte del sistema de autoridad más amplio, e implican el cumplimiento de determinados deberes y obligaciones para uno mismo, los otros, estereotipos que han sido tradicionales de género dados en la pasada Sociedad Patriarcal lo que ha propiciado una Ideología basada en los estereotipos sexistas de la mujer confinada y dedicada al hogar y la crianza y el estereotipo del hombre jefe de familia en un rol autoritario de proveedor, de distribución del dinero, que contribuye a la relación Amo - esclava y víctima. (Mejía Maryori: 2012:25)

Por consiguiente esta ideología subvalora o minimiza la figura de mujer, pues se considera que la mujer debe estar al servicio del hombre, por ello realizar el tránsito de hombre a mujer dentro de un contexto con estas características en ocasiones puede tornarse conflictivo, en la medida en que se busca seguir reproduciendo estos discursos, pues ellas mismas se encuentran encasilladas en la idea de ser mujer, pero una mujer idealizada socialmente con características propias.

pues la verdad mi identidad la descubrí desde pequeña, pues me he inclinado más por lo femenino por ejemplo mis amigas de mi madre y mi madre también en mi mente recuerdo que desde que era pequeña jugaba con muñecas me gustaban los vestidos y me incliné más que todo por eso... el cambio lo hice cuando tenía 15 años, porque siempre quise ser mujer, tener el cabello largo, las uñas arregladas ahora me siento muy bien he cambiado mucho físicamente gracias a dios y nada mejorando para una chica sexy y guapa (risas). (Michell).

Se observa que no hay distinción de otro género, pues las chicas siguen los patrones culturales y roles de género la medida en que nombran o se definen desde un género femenino, teniendo en cuenta lo que implica, pues tiene claro que para lograrlo su aspecto físico es muy importante pues lo manifiesta Michell durante la entrevista, le gusta tener su cabello largo, sus uñas maquilladas, todo el tiempo se identificó con lo femenino porque le gustaba jugar con muñecas, usar vestido, y cada día se esmera por ser a ser reina.

Por tal motivo Butler (1990) y Rubin (1975), consideran que somos cimarronas de un sistema sexo/género que si bien ha sido transgredido, se siguen imponiendo en los cuerpos características diferenciales propias a cada sujeto según sus particularidades, por ello las mujeres trans buscan aceptación y reconocimiento, reproduciendo los estereotipos impuestos, cumpliendo con la norma y buscando encajar socialmente.

Es importante resaltar que esta regulación de género en ocasiones es limitante para la construcción de identidad de género, pues aunque se han logrado transgredir la norma y las



de forma tal que aquellos sujetos que se sienten inadecuados, puedan adecuarse o encuadrar en la sociedad normalizada, no obstante esta situación se asocia con las mujeres transgénero en la medida en que la sociedad de una u otra forma busca ubicarlas en una categoría como tal, situación que se evidencia en las cirugías de reasignación de sexo, y en el contexto legal con la posibilidad de cambiar su género en su documento de identificación, aunque la sociedad con estas medidas considere que está generando políticas de inclusión, de manera personal me atrevo a decir que se sigue ejerciendo control y normalización del género, debido a que se siguen dando solo dos posibilidades de poder ser.

yo me sentaba todos los días con la pensadera con un cigarrillo, yo era pienso será que hago esto, será que no, la ropa, sería más la peleadera con mis hermanas, y sería mucho más diferente, que préstame esto, y yo ya peleo mucho con ellas, porque somos 4 hermanos, 3 mujeres y yo soy el único hombre, entre ellas se prestan todo, y emcambio a mí me toca comprar todo, entonces pensé solo ser mujer por ropa, entonces pensé mejor me trepo y me compro ropa más divina que las de ellas, fue una decisión más personal y fue que no que no que no y acá estoy (Daniel).

Esta situación de normalización genera en aquellas personas como Daniel sentimientos de culpa, negación, incertidumbre, ya que tomar una decisión como esta implica enfrentarse a un sinfín de situaciones que pueden generar conflictos personales, familiares, sociales y hasta económicos.

El cuerpo ha sido utilizado como objeto y blanco de poder; objeto en el sentido que ha sido visto y valorado como instrumento productivo, exigiendo algunos ejercicios y maniobras para tal fin, y como blanco de poder, porque se ha visto inmerso en un campo político, el cual lo rodea en relaciones de dominio y sumisión. El cuerpo se encuentra involucrado como principal autor de las relaciones de poder, como las establecidas en el seno de un hogar, en donde se observa las relaciones de poder de los padres hacia los hijos y de éstos hacia los padres mismos; En esa misma dinámica tenemos al Jefe y al obrero y viceversa; al profesor y al estudiante y viceversa. (Montúa Fabián: 2005)

Siguiendo los planteamientos de Foucault (1976) “el cuerpo se encuentra sumergido en un campo político en donde establece relaciones con otros cuerpos, relaciones que reciben el nombre de "Relaciones de poder", por ende los sujetos deben de cumplir ciertas normas que son impuestas como se ha mencionado en el transcurso del texto por la sociedad, estas normalidad se ve reflejada en el cuerpo, ya que es el contexto físico y material donde las mujeres trans reflejan su construcción de identidad, sus transformaciones, cuerpos que se intervienen con el fin de encajar en un ámbito dominado por estereotipos masculinos y femeninos, donde la mujer debe ser voluptuosa, de curvas marcadas, bella y sumisa, estos

estereotipos se imponen en los ámbitos más comunes como la familia, la escuela y la sociedad como tal.

Esta presión es la que lleva a personas como Daniel a desistir de sus procesos de construcción, el pensar si se atreve a desafiar estas relaciones de poder, y adentrarse en un mundo nominado femenino, cambiar un par de tenis por unos tacones, o un pantalón y una camisa por una ombliguera y una minifalda, y aceptar además las consecuencias o molestias personales como las mencionadas por Daniel a continuación

en ese tiempo así toda mi ropa era de mujer, y me decían vea que se pasa bueno, que los hombre, entonces yo les decía pero es que solo por hombres, normal, yo no, que el tacón, y yo parece es demasiado cansón que las aretes, que perezas extensiones, que brasieres que una cosa no parece que perezas, y uno llegar un fin de semana todo borracho y dormir con todo ese maquillaje, y entonces no mejor me quedo así, entonces por todo eso fue que tome la decisión de ser un hombre gay transformista, y no una mujer transexual.

Por último el desistir del proceso puede considerarse que se da por la presión social que se ejerce sobre las mujeres, como menciona Daniel en el testimonio anterior, el maquillaje, los aretes, el brasier y todos aquellos componentes a los que tiene que acceder la mujer para sentirse aceptada a partir de las relaciones de poder que se ejercen en las diferentes instituciones familiares, laborales, y sociales.

2.4 EL PRECIO DE TENER EL CUERPO PERFECTO

El cuerpo sin duda es fundamental, dentro del proceso de construcción de identidad de género en las mujeres, pues es el medio material por el cual se presentan ante la sociedad, donde realizan sus transformaciones, y todo tipo de intervención para lograr el cuerpo ideal, pero el lograr obtener el cuerpo perfecto puede llegar a tener un precio muy alto, y al hacer referencia al precio no estoy haciendo alusión al precio económico como tal, sino al precio con relación a la salud, al estado psicológico y emocional de las mujeres, pues como se mencionó en líneas anteriores el cuerpo además de ser el lugar que les permite reconocerse, e identificarse desde una postura femenina, es el lugar donde la sociedad normalizada ejerce mecanismos de control, y establece todo tipo de relaciones de poder vulnerando y violentando las personas llamadas dentro de este sistema anormales.

El sujeto está limitado en su movilidad, debido a que ha perdido la libertad por estar vigilado constantemente, en consecuencia a ello su expresión corporal y desarrollo mental se ha visto coartado, en cierto modo, la necesidad de sentir y pensar libremente. Si manifiesta sus ideales

será etiquetado y enajenado de sus derechos, el sujeto será cercado o encerrado en una prisión material o simbólica, es decir puede ir a una cárcel o a un hospital psiquiátrico, o simplemente será aislado y censurado por una sociedad que constantemente lo está observando. Pero es necesario aclarar que la sociedad y el poder no se pueden seguir viendo desde afuera, y en tal sentido, ese cuerpo que es censurado sufre una especie de autocensura, porque el cuerpo no es totalmente ajeno a lo censurado por la sociedad disciplinaria. Podríamos decir que ahora somos nosotros mismos los que nos observamos en todo momento, hasta en lo más íntimo. (Montúa Fabián: 2005)

La sociedad se encarga de vigilar y castigar de manera física o simbólica la conducta no heteronormativa que asumen algunas personas con relación a su construcción de identidad, a lo que desean ser, a la forma en que quieren ser representadas y visualizadas dentro de sus ámbitos sociales, esto tiene relación con la discusión que vengo realizando sobre el cuerpo y el precio económico, psicológico y emocional que tiene realizar el tránsito para estas 5 mujeres.

A nivel psicológico y emocional se visualizan varias situaciones, pues antes de realizar el tránsito las chicas sufrieron depresiones, debido a la carga emocional que se iba generando al tenerse que aceptar como un hombre con características masculinas durante un largo tiempo, el tener que actuar de forma ruda, aparentar tener novias para no confirmar las sospechas que sus familiares y amigos tenían acerca de su identidad y orientación sexual, Daniela manifiesta con relación a esto lo siguiente “era triste y tormentoso el tener que vestirme todo masculino, con pantalones anchos y camisas horribles, nada que ver con lo que yo quería ser, y ni hablar de cuando tuve novia para que mi familia no digiera nada, todavía lo recuerdo y me da como asquito (risas)”, el contacto físico y la relación con otras personas jugaba un papel muy importante pues las chicas estaban en un momento en que tenían que aparentar tener un perfil masculino cuando en realidad lo que querían y deseaban ser era mujeres bellas y femeninas como ellas mencionan, todo con el fin de evitar conflictos familiares y sociales, por consiguiente el daño psicológico y emocional lo estaban asumiendo solo ellas, mientras el resto de la sociedad las marginaba y las señalaba o eran etiquetadas de alguna forma cuando sus comportamientos y aptitudes femeninas eran reveladas en algún momento.

Por otro lado después de haber tomado la decisión de enfrentar el sistema con todo lo que ello implicaba, vendría una situación mucho más difícil para estas 5 mujeres, pues era la búsqueda del cuerpo físico perfecto, de grandes atributos, voluptuoso, de uñas y cabello

largo, pero además de esto bien vestidas, pues Martina en una de las entrevistas manifestaba “que una mujer heterosexual despeinada y desordenada siempre iba a seguir siendo una mujer, por el contrario una mujer trans debía posicionarse siempre estar elegante y arreglada para poder sobresalir y ser aceptada” por esta razón se emprende otra situación muy conflictiva para ellas y era lograr obtener el cuerpo que deseaban.

Esta situación se vuelve arriesgada y atenta contra su salud, debido a que ellas se encuentran realizando un proceso hormonal que no es realizado en acompañamiento de un profesional especializado, sino por sugerencia de amigas trans con mayor experiencia, estos tratamientos se basan regularmente en el consumo de pastillas anticonceptivas las cuales tienen componentes hormonales que según ellas les permiten lograr que el bello facial y corporal disminuya, la voz se vuelva más suave y los glúteos y los senos empiecen a salir de forma natural, aunque ninguna descarta que si tuviera la posibilidad de intervenir quirúrgicamente lo haría, pues manifiestan que el tratamiento hormonal es efectivo pero requiere de mucho tiempo para la transformación, aunque consideran que un factor a su favor es la edad porque son chicas que se encuentran en un rango de edad entre los 17 a los 25 años aproximadamente.

El cuerpo con relación a esto tiende a ser nuevamente un objeto de poder el cual busca normalizarse a partir de estas diferentes prácticas de acuerdo con Andrea (2010:70)

Unos cuerpos anormales que se encuentran desnudos frente a una panoplia de prácticas, discursos técnicos, conocimientos científicos y sesiones terapéuticas, mediante los cuales se restituirá en ellos la normalidad. Estos cuerpos diferentes y deslocalizados en el espacio social, serán reubicados y resocializados, mediante el empleo de la cirugía, la terapia hormonal, las pastillas, las inyecciones y el ámbito confesional de la psiquiatría. En fin, aparece todo un dispositivo clínico como aquel descrito por Foucault (1963, 1976, 1975) para referirse a aquellas técnicas del poder disciplinario que intervienen y producen cuerpos, con sus profesionales, quienes además de ser técnicos del transexualismo, son quienes construyen quizá uno de los discursos más elaborados acerca de esta manifestación. Dobles productores, de un cuerpo nuevo y de sus definiciones, de los límites de su alteridad, los médicos definen la transexualidad y a su vez las transexuales encarnan tal definición. En este caso, como en muchos otros, el discurso técnico-científico es productivo en tanto define un otro que a la vez produce.

El cuerpo de las mujeres trans desde este punto de vista pierde autonomía, pues lo que se busca es producir cuerpos de acuerdo con la norma, cumpliendo con estereotipos y esquemas del cuerpo ideal, sin pensar en los procedimientos que en ocasiones pueden ser hasta dolorosos, estas chicas sienten la necesidad de hacer parte de estos estereotipos y por ende

se someten a este tipo de tratamientos sin tener en cuenta las complicaciones futuras a las cuales puedan enfrentarse en cuanto a su salud, todo con el fin de encajar y ubicarse en una sociedad que discrimina, excluye y margina si no cuentas con ciertos parámetros.

Por ultimo otro factor dominante es el económico, pues como se mencionó anteriormente se busca la reproducción de un estereotipo de la mujer ideal, por ello es importante tener en cuenta la forma en la cual las mujeres acceden a suplir las necesidades que se van generando en torno a la construcción de identidad, la compra de maquillaje, de prendas adecuadas, zapatos, tratamientos faciales y entre otros productos que manifestaron tienen que acceder para mantener su figura, teniendo en cuenta que las 5 mujeres son de estrato económico medio, en ocasiones adquirir estos productos se dificulta, por ello algunas de las chicas actualmente ejercen la prostitución como medio para obtener recursos económicos, es importante mencionar que esta información fue obtenida por fuentes confiables y cercanas a ellas pero no fue confirmada por ninguna de las chicas, pero pese a esto se pudo confirmar por otros métodos de investigación, con relación a esto es importante mencionar que esta es una realidad a la cual se tienen que enfrentar la mayoría de mujeres transgéneros, quizás por los limitantes sociales, no logran en ocasiones adquirir un empleo formal y deben recurrir a esta opción como mecanismo para la obtención de recursos económicos con el fin de subsistir y suplir sus necesidades básicas, pues es un fenómeno que no solo se da en el municipio de Santa Fe de Antioquia , sino en otros contextos.

La capital colombiana se ha constituido en la principal fuente de trabajo para mujeres transexuales que, escapando de sus pueblos y lugares de origen, transitan desde el interior del país hacia la metrópoli en búsqueda de una oportunidad laboral.

La prostitución es un fenómeno social que atraviesa la vida de una gran cantidad de personas transexuales y travestis en la ciudad de Bogotá. La falta de oportunidades laborales, el rechazo inicial de la familia, la necesidad de desplazamiento a las urbes y la violencia emocional y/o física que puede suscitar el tránsito son algunos de los causantes de la llegada de mujeres transexuales [1] al ejercicio de la prostitución. La intención por comprender cómo esta situación impacta la vida de muchas mujeres en tránsito, supone ante todo priorizar el acercamiento concreto a sus vivencias, su visión sobre el trabajo sexual y la manera en la que este ha impactado su transición.(Castro Laura:2015:02)

Según lo anterior, se puede decir que esta es una realidad que atraviesan las mujeres cotidianamente, debido a la falta de oportunidades que se generan en torno a la construcción de su identidad de género, y por este motivo tienen que acceder a laborar en este espacio, pues en su momento es la única actividad económica que tienen a su alcance que permite

llevar a cabo la transformación y los gastos económicos que ello implica, aunque en un municipio como Santa Fe de Antioquia la situación se complica, pues es un pueblo relativamente pequeño, y por ende la estigmatización y el señalamiento es continuo.

Pues así lo manifiesta Deisy² “ser prostituta en el pueblo es muy difícil, porque todo el mundo te está mirando, todo el mundo sabe que usted es prostituta, en la calle te gritan y te tratan mal, y por eso uno tiene muchos problemas porque la chimba yo si me hago respetar (risas)”, en esta medida se complica la situación, ya que algunas mujeres se han sentido violentadas y ofendidas con los comentarios y señalamientos a los cuales son expuestas por ejercer la prostitución como medio para obtener recursos.

Finalmente el adquirir el cuerpo perfecto o ideal para una mujer transgénero puede traer consigo diversas situaciones problemáticas como las antes mencionadas, pues en esta búsqueda están sometidas en un inicio a las críticas y el rechazo por parte de la sociedad en general, los sentimientos de inadecuación en el contexto en el cual habitan, y con ello el desencadenamiento de sentimientos de frustración, incertidumbre, depresión que giran en torno al ser lo que no quieren ser, además de los riesgos con relación a la salud a los cuales se someten con la automedicación y los tratamientos no especializados que se realizan con el fin de adecuar su cuerpo a los estereotipos sociales que se asignan a las mujeres occidentales.

CAPITULO III

LA FAMILIA EN EL PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD DE GÉNERO

El lugar donde nacen los niños y mueren los hombres, donde la libertad y el amor florecen, no es una oficina, ni un comercio, ni una fábrica. Ahí veo yo la importancia de la familia.

(Gilbert Keith Chesterton)

² Deisy es un seudónimo que se ha utilizado con el fin de proteger la identidad de la mujer

Socialmente se considera la familia como la base de la sociedad, teniendo en cuenta que es el primer ambiente socializador que tienen los niños y niñas, durante el proceso de desarrollo integral, generalmente el padre y la madre son los encargados de concretar las normas y reglas dentro del sistema familiar, establecen y dotan los sujetos de conocimientos y comportamientos culturales y sociales, con el fin de que estos puedan desarrollar una adaptabilidad acorde a sus contextos.

Una constante en los diferentes enfoques de la investigación sobre la familia es el reconocimiento de su importancia en la socialización de la primera infancia. Como señalan Lila (1994) y Musitu y Cava (2001), una de las principales funciones de la familia es la socialización, el sistema familiar proporciona a estos el espacio psicosocial en el que obtienen, perciben y someten a prueba los componentes particulares de la cultura y las normas sociales que posibilitan su integración en la sociedad y en ella establece una interacción bidireccional, donde las acciones de unos, y los efectos que tuvieron éstas intervendrán siempre en las acciones de los otros. En el seno familiar según Musitu y Cava (2001) consiguen los valores, creencias, normas y formas de conducta ajustados a la sociedad. Así, la familia presenta a los niños y las niñas, los diversos elementos propios de la cultura, determinando en cierta medida el éxito social de estos. Sin embargo, los infantes actúan en dicho proceso como sujetos pasivos; la socialización es un proceso interactivo mediante el cual se transfieren los contenidos culturales que se incorporan en forma de conductas y creencias a la personalidad de los seres humanos. (Valencia Laura: 2012:02)



Según lo anterior la familia es el primer contexto en el cual los niños y niñas empiezan a identificar las normas y comportamientos sociales, impuestos a su espacio, por ello dentro de los procesos de construcción de identidad de género juegan un rol importante, teniendo en cuenta que el municipio de Santa Fe de Antioquia, es un entorno en el que prevalecen la tipología familiar nuclear conformada por padre, madre y hermanos, con características propias arraigadas a un sistema de creencias machista, patriarcal y normalizada bajo los discursos religiosos del cristianismo,

“si, las familias de Santa Fe de Antioquia, están conformadas por un papá, una mamá y unos hermanos, o también a veces un solo hijo, la mujer se encarga de los hijos y el hombre se va a trabajar para poder traer la comida, aunque ahora ultimo las cosas han cambiado mucho, pero normalmente es así al menos en las familias de hace tiempos” (Franco Lucelly:2016)

Se puede observar que las familias están constituidas bajo un sistema de creencias bajo un discurso religioso, que establece de entrada ciertos comportamientos para hombres y mujeres, situación que dificulta el libre desarrollo de la personalidad de cada uno de sus integrantes, debido a que algunos de los planteamientos del cristianismo tienen relación con lo siguiente

La mayoría de las religiones, que se configuran patriarcalmente y nunca se han llevado bien con las mujeres. Estas no suelen ser consideradas sujetos religiosos ni morales, por eso se las pone bajo la guía de un varón que las lleve por la senda de la virtud. Se les niega el derecho a la libertad dando por supuesto que hacen mal uso de ella. Se les veta a la hora de asumir responsabilidades directivas por entender que son irresponsables por naturaleza. Son excluidas del espacio sagrado por impuras. Se las silencia por creer que son lenguaraces y dicen inconveniencias. Son objeto de todo tipo de violencia: moral, religiosa, simbólica, cultural, física, etc. (Tamayo Juan: 2014:02).

Dentro del cristianismo la mujer se considera inmoral, reconociendo que su fin último es la reproducción de la familia, y servirle a su esposo, es importante mencionar que aunque en el municipio la mujer ha logrado adquirir autonomía e independencia, esta era la realidad que vivían las mujeres y sus familias aproximadamente unos 30 años atrás, justo en el momento preciso en que Tania y las mujeres de mayor edad, se encontraban realizando su proceso de construcción de identidad.

Los patrones culturales determinan los comportamientos asignados para hombres y mujeres, y por esta razón las madres y padres de familia desde el nacimiento de sus hijos, se van realizando ideales acerca de las acciones y comportamientos que deben asumir según su sexo.

Lucelly manifiesta que “las hijas mujeres al igual que su madre deben de aprender a cocinar hacer los quehaceres domésticos, para que en el momento de conseguir esposo puedan atenderlo y ser buenas esposas, mientras que los hijos hombres deben de aprender a trabajar”

Este tipo de pensamientos son los que promueven las prácticas sexistas y heteronormativas, puesto que los niños y niñas desde su infancia están sometidos a diversos comportamientos según el contexto en el cual se están desarrollando, a la niña se le enseña a barrer, cocinar y trapear, mientras que a los niños se les enseña a trabajar, con la intención de que cumplan con sus roles sociales.

Por ende cuando un niño o niña se identifica o actúa en contra del rol social que le pertenece se empieza a catalogar dentro de la familia como anormal, y surgen interrogantes en torno a

su orientación sexual y construcción de género, la niña que le gusta jugar con carros, vestirse de jeans y camiseta y su tono de voz es tosco se caracteriza generalmente como machorra, mientras que el niño que actúa bajo ciertos comportamientos femeninos se empieza a nombrar como gay o marica, entendiendo machorra según las madres de familia como una mujer que se caracteriza por actuar como un hombre brusca para hablar y comportarse, mientras que el hombre marica actúa de forma delicada y femenina.

Cuando estas situaciones anormales según los integrantes de la familia se presentan, se busca corregir el comportamiento anormal del niño por medio de correctivos o imponiéndole comportamientos normales según su sexo. Pues mira cuando ella estaba pequeña quería tener el cabello largo, pero como era un niño entonces yo no lo permitía y se lo cortaba, entonces ella lloraba mucho” (madre de familia).

Vuelven y se hacen presentes las relaciones de poder y autoridad que se generan en torno a la familia, las cuales pueden ser un limitante para la construcción de identidad de género de los niños y niñas dentro de su contexto familiar, pues como lo manifiesta la madre de familia, ella buscaba corregir una conducta anormal, perdiendo de vista el daño físico y emocional que le estaba causando a su hija, pues según ella y las características sociales el que el niño quisiera tener su cabello largo era impensable, por esta razón la familia es un determinante clave durante el proceso de construcción de identidad pues se dice que:

En el mismo momento de nacer cuando se produce la asignación de género. Los padres asignan un color de vestimenta propio para sus hijos, ya sean niños o niñas, lo mismo ocurre con los juguetes: pistolas, pelotas y juegos de ingenio para ellos; y bebotes, juegos de cocina y de maquillaje para ellas, incluso los sobrenombres afectivos son diferentes y conllevan símbolos que hacen referencia a destinos diferentes. (Bravo Eugenia: 2015:06)

Se puede concluir que la familia es el primer ámbito socializador de los niños y niñas, donde los padres y madres de familia en su rol de educadores y autoridad del hogar, desarrollan diversas estrategias de educación, con el fin de condicionar sus hijos e hijas de acuerdo a unas normas y patrones culturales establecidos bajo los parámetros de la heteronormatividad, imponiendo comportamientos propios a cada sexo desde el momento de su nacimientos.

Cuando estos comportamientos se catalogan o identifican como anormales o que no están acordes con el sexo asignado al nacer de sus hijos e hijas, se buscan mecanismos para lograr

implementar una conducta normal que corresponda a lo que socialmente se establece por medio de correctivos disciplinares.

3.1 UNA NOTICIA INESPERADA

Como se mencionó anteriormente la familia es fundamental durante el proceso de construcción de identidad de género, desde el nacimiento de las y los hijos, al establecer comportamientos culturales durante la crianza de estos, desde decisiones tan simples como escoger el nombre, hasta el color de las prendas de vestir el día de su nacimiento.

Desde que los infantes nacen los padres de familia se idealizan el comportamiento y las acciones que deben asumir sus hijos de acuerdo a su sexo asignado al nacer, por esta razón el aceptar la orientación y construcción de identidad de sus hijas transgénero puede ser conflictiva o decepcionante para algunos integrantes de la familia, teniendo en cuenta las características culturales a las cuales se ha hecho mención durante el transcurso del texto.

Por esta razón el aceptar la condición sexual de sus hijas se torna una situación problemática dentro del núcleo familiar, ya que en los primeros años de vida las madres optaron por corregir los comportamientos inadecuados, pues manifestaron que desde pequeñas les gustaba jugar con muñecas en vez de carros, se colocaban toallas en la cabeza fingiendo que era cabello, se pintaban las uñas y manifestaban que querían ser niñas en vez de niños.

Durante la niñez no se presentaron situaciones conflictivas entre las dos partes, pues al ser niños las madres aún tenían autonomía sobre sus cuerpos y decidían sobre ellos, generando correctivos que permitieran minimizar este tipo de conductas, tratando de normalizar el niño, caso contrario a lo que pasa cuando llega la adolescencia, en la cual las jóvenes se sienten con poder y autoridad sobre sus cuerpos, y optan por manifestarle a sus familiares que no se sienten conformes con su identidad de género ni su orientación sexual, y es en ese momento de sus vidas en que dan una noticia inesperada a sus familiares.

El cambio lo decidí hacer cuando tenía 15 años, porque siempre quise ser mujer, tener el cabello largo, las uñas arregladas, siempre me identifique más con lo femenino, viendo que todo me lucía, que soy una persona agradable, desde los 14 años tuve el proceso pero en realidad en realidad a los 15, y ya llevo 8 años siendo una mujer trans, tome la decisión porque ya no me sentía conforme escondiendo lo que era, y lo hice sin pensar en las consecuencias, aunque pensaba mucho en mi familia (Hernández Michell:2016)

Esta noticia aunque muchas de las madres y padres de familia ya se la esperaban, es difícil de aceptar en la medida en que se buscan culpables, pues se considera que algo fallo en la educación de sus hijos, que las cosas no se hicieron bien, o que fue cuestión de nacimiento y por ende no se puede culpar al pequeño.

Cuando un hijo es homosexual, “la mayoría de los padres recibe, aún hoy, como una mala noticia, incluso como un hecho traumático, el que su hijo o hija sea homosexual... Reaccionan mal por aprendizajes negativos que hicieron en su infancia y juventud” (Lypez, op.cit: 22). Puesto que cada familia forma a su hijo de manera única y particular (Romero Daniela: 2011:98).

Por todo lo anterior el principal conflicto familiar que manifestaron tener las chicas al momento de comunicar su identidad de género, fue el miedo a la reacción y el rechazo de sus familiares, precisamente por lo antes mencionado, pues eran conscientes de los correctivos disciplinarios a los que fueron sometidas cuando eran pequeñas, querían evitar conflictos internos entre sus familiares, pues sentía que estaban fallándole a su familia y a las normas y estrategias de educación que estas habían implementado para su desarrollo integral, teniendo en cuenta además que el realizar la confesión acerca de esta generaría cambios estructurales dentro del núcleo familiar.

Con relación a esto es importante mencionar que la situación tuvo mejor asimilación por parte de las madres que de los padres de familia, pues las madres manifestaron que aunque era una situación difícil e incómoda sus hijas tenían derecho a ser lo que querían ser y como se sintieran mejor.

“de todas maneras a uno si le da duro, pero ya en el momento que yo me di cuenta lo acepte, porque desde pequeñito me di cuenta porque él es de nacimiento, entonces yo ya me di cuenta desde que empezó a gatear que no le gustaban los balones ni los carros, que le gustaban las muñecas y las cosas como de niña, pero igual a uno siempre le da como cosa, pues ve, yo te digo yo me di cuenta pero de todas maneras a uno le da duro pero bueno uno tiene que aceptar lo que es” (Franco Lucelly:2016)

Mientras que los padres de familia se tornaron autoritarios y agresivos, considerando que con castigos físicos podrían mejorar la conducta de sus hijos, “pues mamá es mamá y pues ella ya lo sabía desde que tenía como 13 años ella se lo olía, con mi papa si choque mucho con él peleamos nos dejamos de hablar como 6 meses” cuenta Daniela.

Es una situación común en las 4 chicas, pues manifestaron que en algún momento se sintieron limitadas por sus padres, pues eran la figura de autoridad de la casa y el modelo a seguir,

además de que tenían grandes expectativas con relación a ellas, pues en la mayoría de los casos eran el único hijo hombre de la familia.

Aunque algunas de ellas se atrevieron a manifestar su identidad sin tener en cuenta las consecuencias, otras optaron por esperar a que sus padres murieran para realizar su tránsito, pues temían las represalias que pudiera tener su padre hacia ellas.

la reflexión que se puede realizar a partir de esta situación es que la cultura y la forma de pensar siguen permeando notablemente las decisiones y acciones de los sujetos, pues los padres de familia generalmente son representado como los machos, proveedores económicos y fuertes, por lo cual esperaban que sus hijos respondieran de la misma forma, al ser los únicos hijos varones, por ende se considera que la noticia es más impactante para ellos, pues las madres de familia como lo dice Daniela es madre, y se caracteriza generalmente por ser más comprensiva y actuar desde lo emocional, aunque para ellas fue más fácil asimilar la situación, es importante mencionar que también se generaron pequeños conflictos que no trascendieron al maltrato físico, pero si al verbal, utilizando su rol como madres limitaron los comportamientos de las chicas, impidiendo que utilizaran elementos masculinos y se comportaran como tal.

Es preciso señalar que la confesión de la condición homosexual en el seno del grupo familiar, da paso a una gran variedad de sucesos que conmocionarán al sistema, provocando definitivamente una situación de estrés y de cambio. Es posible que dentro de esta confesión de identidad sexual, la familia comience a buscar respuestas dentro y fuera del sistema, básicamente porque los padres y otros integrantes no están preparados para enfrentar esta noticia, ya que por lo general las expectativas y proyecciones están relacionadas con la información cultural traspasada de generación en generación, que tienen relación con un estilo de vida heterosexual, que involucra el compromiso amoroso con una pareja del sexo opuesto, futuro matrimonio e hijos dentro de éste, fomentado por el discurso de la presunta familia feliz. Junto con el quiebre de esta proyección básica del paradigma heterosexual, también vienen cuestionamientos internos relacionados con los sentimientos de culpa y cuestionamientos personales de haber cometido algún error en la crianza y que haya dado como resultado el tener un integrante homosexual como respuesta o castigo por sus errores.(Romero Daniela: 2011:109)

Las situaciones antes mencionadas se dan finalmente por el impacto familiar que genera el recibir, aceptar y asimilar la noticia dentro de la familia y más para los padres, pues su único hijo varón no cumplirá con los esquemas heteronormativos impuestos socialmente, y que en ocasiones pueden llegar a herir susceptibilidades, pues el padre puede sentirse culpable de la conducta de su hijo, considerando que fallaron como padres.

Finalmente es importante mencionar que las chicas hicieron pública su identidad de género en las familias, pero dado al cambio de su estructura y las situaciones de tensión y conflicto que se generaron en torno a esta decidieron realizar todo su proceso de tránsito fuera de su hogar y alejadas de su núcleo familiar.

3.2 UNAS NOS FUIMOS Y OTRAS NOS QUEDAMOS PERO FUIMOS AMADRINADAS

Durante el proceso de construcción de identidad de género, se presentan diversas situaciones problemáticas familiares, que impiden el libre desarrollo de la personalidad de las mujeres trans, por ende estas deciden irse a otros lugares para completar su tránsito.

Generalmente estas situaciones se presentan durante los primeros años de tránsito, después de ellas manifestar su condición sexual en sus hogares, pues aunque las familias mencionan aceptar la situación en un principio no fue tan aceptable y se presentaron situaciones como el no permitir que usaran prendas femeninas, ni dejarles crecer el cabello ni las uñas, o insistir en que solo era un momento de confusión pero que la situación iba a normalizarse.

“mi mama me decía que ella me aceptaba, pero que esperara más tiempo para realizar mi cambio, que no tuviera tanto afán, que me calmara un poquito para que todo me saliera bien y no me fuera arrepentir después cuando todos me conocieran como mujer, porque ya no se podía llorar sobre la leche derramada, ella me dejaba vestir de mujer en la casa pero cuando iba a salir no me dejaba, y yo me sentía muy mal porque ya no quería usar ropa de hombre quería ser yo” (Herrera Martina:2016)

“Un gran número de familias no están preparadas para asumir el reconocimiento de la identidad de género de uno de sus miembros, (Betancur Diana, Gómez Andrés: 2015:57), la realidad ya estaba presente pero las familias aun no estaban preparadas para afrontar la situación, y trataron de limitar los comportamientos de las chicas para su proceso de construcción imponiendo las relaciones de poder que se establecen entre padres e hijos, generando malestares tanto personales como familiares, pues en lo personal las chicas se sienten frustradas porque limitan sus comportamientos, porque no las dejan ser quienes desean ser mencionando que esta situación retrasó en gran medida su proyecto de vida y construcción de identidad, debido a que tuvieron que esperar mucho tiempo para el proceso de hormonización, como manifiesta una de ellas “si yo hubiera empezado mi hormonización

más joven en este momento tendría mayor resultado, porque mi cuerpo se hubiera podido acomodar más fácil a las hormonas”.

Para la familia es un trance difícil, aceptar la realidad de la transexualidad o del transgénero, aunque hay familias que desde el primer momento aceptan la situación con naturalidad, para sorpresa incluso de sus propias hijas e hijos, no obstante, lo habitual o lo más generalizado es el rechazo familiar inicial a la situación, supone conflictos emocionales y situaciones de angustia y tensión en las familias, incluso en aquellas que finalmente lo han terminado aceptando. (Herrero Iratxe, Díaz Carlos: 2009:77)

Aceptar la realidad al inicio fue difícil para las familias, generando diversas tensiones y conflictos como se mencionó anteriormente por este motivo las chicas desearon irse de su núcleo familiar para continuar con el proceso, tres de ellas decidieron irse para la ciudad de Medellín, pues consideraban que habían más oportunidades para su proceso de construcción de identidad, pues en el municipio no habían personas que las asesoraran respecto a su situación.

La última vez que me fui del municipio fue por buscar mi construcción de identidad, porque en la ciudad de Medellín, pues porque en la ciudad de Medellín es mucho más exequible, las capacitaciones, y tener acceso endocrinólogos, y personas que te puedan instruir en el transito que yo empecé a ser en ese tiempo, por eso me fui para la ciudad algunos años, y porque además cuando volviera al municipio ya iba a volver como mujer para empezar mi nueva vida. (Franco Tania:2016)

De acuerdo con Tania, el municipio hace 15 años aproximadamente no contaba con espacios de asesoría y acompañamiento, puesto que el transgenerismo no era una situación común en este contexto, aparte de los conflictos generados dentro de los núcleos familiares, esta situación también impulso a las mujeres a radicarse en la ciudad, ya que era un espacio en el cual la situación era un poco más común pues ya contaba con mujeres transgénero en proceso de construcción de identidad las cuales aportaron al proceso de construcción de las mujeres del municipio, por otro lado la ciudad es sinónimo de libertad, pues se considera que se puede tener más intimidad en la vida personal, pues en un municipio pequeño como este, los habitantes establecen relaciones personales y es evidente reconocer los cambios y transformaciones que van generando las personas.

Bilbao es una zona que recoge de manera natural un movimiento migratorio notable porque es un lugar con recursos de atención, tiene una zona de ocio interesante, es una ciudad más grande y con más posibilidades y más anonimato. Este municipio, en opinión de algunas personas consultadas, ha sido un polo de atracción, sobre todo en la década de los ochenta. (Herrero Iratxe, Díaz Carlos: 2009:117).

Como se puede observar las ciudades son espacios que por sus características permiten que las mujeres se sientan seguras durante su proceso de construcción de identidad, en la medida en que sienten que están en un lugar donde pueden expresarse libremente, pues no tienen las limitaciones sociales y familiares que pueden tener en su lugar de origen, es una situación notable no solo en el contexto colombiano, sino exterior como se puede visualizar en la cita anterior.

Por otro lado la experiencia en la ciudad no es del todo buena, las mujeres lograron contar con el apoyo de sus amigas y encontrar la asesoría necesaria que ellas reclamaban para dicho proceso, pero a costa de esto tuvieron que dejar de lado las costumbres, los lazos y relaciones sociales que tenían establecidos en el municipio, pues si bien ellas querían realizar su tránsito, no querían olvidar su pasado ni la vida que llevaban antes de decidir realizar la transformación, pues manifestaron que en los años en que estuvieron en la ciudad se sintieron solas, les hacía falta su familia y amigos.

Durante el tiempo en la ciudad, se dedicaron a estudiar y buscar ayuda por parte de sus amigas para poder ir concretando el cambio de género, pues las motivaciones que encontraron en dicho lugar aminoraron los sentimientos de tristeza y soledad que se fueron manifestando durante dicho proceso.

La infancia y adolescencia de estas personas está caracterizada, en la mayoría de los casos, por la soledad, la introversión y un cierto aislamiento social que en algunos casos se mantiene incluso en la vida adulta...La soledad es compañera habitual en las etapas vitales en que otras personas se socializan en sus grupos de iguales, en la escuela o en los momentos de ocio. ((Herrero Iratxe, Díaz Carlos: 2009:114).

La soledad es compañera inevitable, pero esta es una soledad emocional en el sentido de no poder compartir su proceso con las familias de origen, puesto que en los años de estadía en la ciudad la comunicación con sus familiares era muy poca, casi que en ocasiones ni siquiera había comunicación directa con sus padres o madres, aunque la mayoría logro instalarse en los domicilios de familiares cercanos, hubo un distanciamiento notable con su núcleo familiar como lo manifiesta Lucelly “el salí de la escuela, empecé el bachiller y se perdió como dos o tres años, y cuando vino ya vino vestido de mujer, entonces claro la reacción mía cuando lo vi, porque no lo había llegado a ver claro me dio duro en ese momento, pero ya después lo acepté”.

Por ello las amigas, familiares cercanos como tías y primas y por último los colectivos trans jugaron un papel muy importante durante el proceso, ya que eran el apoyo y acompañamiento emocional directo que tenían en ese lapso de tiempo, estas ayudaron tanto a la formación de su construcción de identidad, como al fortalecimiento personal.

entonces yo me fui para la ciudad de Medellín entonces mi tía me dijo que yo tenía que ver que era lo que quería ser, que si era hombre o mujer y a mí me quedaba muy difícil ser hombre porque eso no era lo que yo quería, aparte me decían que yo era muy femenina que tomara la decisión de que era lo que yo quería ser, mis amigas transexuales también me decían que yo era una mujer atrapada en un cuerpo de hombre, entonces eso me ayudo más porque yo no me sentía bien masculinamente, yo cada vez era más femenina y me sentía mucho mejor así entonces fue más que todo los comentarios que ellos me decían que me ayudo a tomar la decisión de poder ser quien realmente yo era (Herrera Martina:2016)

Fue así como las mujeres que decidieron realizar el proceso en la ciudad de Medellín, lograron orientarse y ubicarse, para llevar a cabo las metas y objetivos que se habían propuesto en torno a las recomendaciones, implicaciones, ventajas y desventajas que deben asumir respecto a este, esta situación facilitó el proceso de construcción de identidad de las mujeres trans de menor edad, que al cumplir con el acompañamiento y asesoría de ellas, realizaron el tránsito en el municipio, pues como se mencionó en capítulos anteriores utilizaron mecanismos como el amadrinamiento para acompañarlas y asesorarlas, aunque es importante mencionar que las mujeres de menor edad y que llevan realizando su tránsito hace pocos meses o años no conviven con sus familias, pues manifiestan que aunque respetan sus decisiones no se sienten conformes realizando su transformación allí, por los conflictos iniciales que se generan con relación a la aceptación de sus realidades, Michell comenta que “ la verdad les dio un poco difícil pero con el tiempo se van acostumbrando la verdad el cambio del nombre fue drástico y no querían aceptar ese transformismo pero tuvieron que afrontarlo y para no incomodarlos mejor me fui a vivir a otro lugar por un tiempo”.

Es notable que aunque no se radicaron en otras ciudades, decidieron alejarse de su entorno familiar con el fin de evitar causar molestias o incomodidades a sus familias, pues como se mencionó anteriormente al principio la situación se torna conflictiva, esto se debe a los cambios estructurales que se dan en la familia para la adaptación de nuevas realidades, como por ejemplo el asimilar que no convivirán con el hijo que tuvieron de nacimiento, sino una hija que con el transcurrir de los años decide realizar un tránsito de acuerdo a sus sentimientos y deseos, y por ende es necesario empezar a nombrarla y tratarla como tal, pese a ello en los

encuentros realizados con las madres de familia se logró observar que referirse a sus hijas en términos femeninos aun causa un grado de dificultad, ya que en los discursos o conversaciones sostenidas con ellas se referían a sus hijas como él, o por su nombre de nacimiento.

Finalmente luego de un periodo de tiempo de aproximadamente 3 años, las mujeres deciden retornar a sus hogares con el fin de recuperar lo que habían dejado atrás como sus familias, sus amigos y su estilo de vida.

Decidí regresar básicamente pues porque mis raíces están acá mi familia, mi mama, entonces me queda mucho más fácil construir una vida acá, ya tengo un nombre un reconocimiento, entonces es mucho más fácil desempeñarme en lo que yo hago, mi profesión que es estilista entonces ya tengo mi nombre, mi clientela entonces me quedaba más fácil acá. (Franco Tania:2016)

Recuperar su vida es significativo pues tienen el ideal de ser reconocidas por quienes son, por las mujeres que siempre quisieron ser, regresar a su pueblo con la seguridad de que van hacer tratadas como las mujeres que son, pues ya vienen con una identidad definida y una características propias que imponen un estilo de vida de acuerdo a los parámetros en los cuales ellas siempre quisieron encajar, pues son llamadas por sus nombres femeninos, visualizadas con sus cuerpos perfectos con sus uñas y cabello largo y una vestimenta acorde a sus gustos, además se resalta la importancia de recuperar sus familias, pues fue una de las situaciones más difíciles para ellas, el estar alejadas tanto tiempo de su núcleo familiar, que aunque reconoce que en la ciudad la vida es más fácil de llevar, pues nadie está pendiente de ti ni de lo que haces, el estar cerca de su familia especialmente de sus madres es más significativo para ellas “porque acá esta mi familia, y si acá es donde está mi familia entonces si ese fue el motivo” (Herrera Martina:2016)

Por último es importante mencionar que aunque la familia es de gran importancia para ellas, al momento de realizar los encuentros para la obtención de la información, ellas eran limitadas al momento de referirse a las mismas, pues con algunas de ellas fue imposible acordar encuentros que permitieran conocer la realidad vivida desde el punto de vista de sus familiares, solo dos de ellas logran expresarse libremente de su familia y generar espacios para la recolección de información, es relevante resaltar que las que se muestran con mayor

seguridad al expresarse con relación a su familia son las mujeres de mayor edad y las que llevan más de 3 años realizando su transformación.

CAPITULO IV

LIMITACIONES SOCIALES DURANTE EL PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD

Cuando una vida se vuelve impensable o cuando un pueblo entero se convierte en impensable, hacer la guerra resulta más fácil. Los marcos que presentan y sitúan en primer plano las vidas por las que es posible llevar duelo funcionan para excluir otras vidas como merecedoras del dolor (Judith Butler).

de acuerdo a lo planteado hasta ahora, se tienen en cuenta que la sociedad occidental, se encuentra dirigida bajo patrones culturales que responden a un binarismo de sexo/género, que reconoce solo dos posibilidades de poder ser, es decir, solo la posibilidad de ser hombre o mujer con unas características propias.

Por consiguiente realizar el proceso de construcción de identidad de género en un municipio con las características propias de Santa Fe de Antioquia, puede ser un proceso difícil, puesto que la sociedad especialmente la población adulta, no se encuentra preparada para asumir esta realidad social que cada vez es más latente.

Para Nancy Fraser (1997, 22 25), la sociedad occidental está determinada por unos esquemas simbólicos que reproducen un orden patriarcal y heterosexista. El primero refiere un orden

fundamentado en una cultura patriarcal, un patrón institucionalizado que privilegia lo masculino, al tiempo que devalúa aquello codificado a la mujer y a lo femenino. El segundo refiere el establecimiento en la sociedad de un heterosexismo sustentado en normas culturales autoritarias que promueven exclusivamente la heterosexualidad. Este ordenamiento social, en apariencia naturalizado, lleva a que el sujeto de la diversidad sexual y de género enfrente de entrada una sociedad que reproduce una injusticia de orden simbólico para quienes no se inscriban en el ordenamiento hegemónico, la misma que desencadenan violencias de orden físico y acciones de discriminación y exclusión hacia ellos.(Correa Guillermo y otros: 2013:21)

En consecuencia el nacer hombre en este contexto implica tener que cargar con un trascender histórico que determina y limita el comportamiento social, pues frente a esté se generan un sinnúmero de expectativas con relación a su rol masculino, ya que colectivamente se cree que las mujeres transgénero han fracasado o decepcionado, pues tanto la familia como la sociedad desde el mismo momento de su nacimiento esperan que estas actúen de una forma y no de otra respondiendo al marco regulador heterosexual.

Alrededor de esos marcos opresores se van generando diversas limitaciones sociales que impiden que las mujeres trans realicen su proceso de construcción de forma segura, dejando de un lado el miedo y el temor al rechazo, pues ellas consideran que esos limitantes sociales fueron la causa por la cual en algún momento decidieron abstenerse de buscar y construir su identidad, pues tuvieron que responder a los patrones de comportamiento impuestos socialmente, para no sentirse rechazadas o excluidas en algún momento.

Aquellas limitaciones sociales para el proceso de construcción de identidad corresponden básicamente a la naturalización que se les ha dado a estos patrones de comportamientos fundados desde una mirada cultural que privilegia o naturaliza la dominación masculina como fuente de poder y control, pues se supone que son estos los que deben garantizar el orden social, al trasgredir esta norma se ven expuestos a ser víctimas de diferentes prácticas violentas tanto físicas como psicológicas o simbólicas por parte de los habitantes del municipio y hasta de las instituciones sociales como la policía, la iglesia e instituciones de salud.

Las mujeres transgénero tienden hacer violentadas por parte de la sociedad, en la medida en que su tránsito es visible y no puede ocultarse o negarse, cabe aclarar que estas no tienen la obligación de esconder su identidad, se hace la anotación con el fin de mencionar que su tránsito es más relevante, y que por ello puede ser una situación más conflictiva dado a las

características físicas que estas asumen cuando realizan su proceso, caso contrario a la situación de los hombres gays o mujeres lesbianas, quienes pueden pasar desapercibidos socialmente.

Las personas que realmente no tienen conocimiento acerca de lo que es una mujer transexual es muy duro, porque, porque no tienen como esa indicación de lo que es una mujer trans, para ellas nunca van a ser lo mismo hablar con una mujer trans que con una mujer hetero. (Velásquez Salome:2016)

Debido a al desconocimiento que se logró evidenciar durante el proceso de investigación acerca de la sexualidad y sus componentes, incluyendo la diversidad sexual en algunos jóvenes del municipio, con relación a esto se puede decir que otra limitante social es el poco conocimiento que tienen las y los sujetos acerca de la diversidad sexual, ya que es muy difícil referirse a una situación concreta sino se conoce de ella, como pasa con todo lo relacionado con el transgenerismo, “Yo creo que un transgénero es una persona que por ratos quiere ser de otro sexo o hombres maricas que de vez en cuando se vuelven mujeres para poder conseguir un novio más fácil” (joven del municipio), este desconocimiento conlleva a que se presenten situaciones violentas hacia las mujeres transgénero a la hora de nombrarlas, pues en ocasiones no saben cómo referirse a ellas, situación que para ellas es incómoda, pues consideran que atentan contra la construcción de identidad que vienen realizando.

El acto discriminatorio es la conducta, actitud o trato que pretende consciente o inconscientemente anular, dominar o ignorar a una persona o grupo de personas, con frecuencia apelando a pre concepciones o prejuicios sociales o personales, cuyo resultado es la violación de sus derechos fundamentales. Constituye un acto discriminatorio el trato desigual e injustificado que, por lo general, se presenta en el lenguaje de las normas o en las prácticas institucionales o sociales (Correa Guillermo y otros: 2013:39)

Lo anterior daría paso entonces a la última limitación social que pudo ser observada y analizada a partir de la investigación, que se considera como causa de las dos anteriores y es las diferentes prácticas de discriminación y homofobia que se presentan dentro del municipio en el espacio público social, las cuales pueden partir desde un momento de exclusión en lugares públicos como discotecas, almacenes, supermercados y entre otros como en instituciones locales como el colegio, el hospital y la iglesia.

Estas situaciones de discriminación se establecen a partir del lenguaje, manifestado desde insultos, burlas, comentarios o desde la simple acción de no saber cómo actuar u nombrar al otro que según los sujetos no son normales.

Acá en el pueblo en todo momento cuando tu pasas escuchas la chanza, la burra, la mariquita, esta, la pasiva, quebrarte galleta, eso es en todo momento, pero uno hace caso omiso a todos esos comentarios que son de gente bruta, ignorante, hombre chismoso que tiene vagina, gente guardada, la discriminación se sentía mucho y aun se siente (Daniela)

En conclusión los limitantes sociales que están presentes durante el proceso de construcción de identidad en las mujeres transgénero en primera instancia y como marco regulador es la cultura y la concepción que tienen los habitantes del municipio frente a las personas que según ellos son transgresores de la norma, pues es a partir de allí donde se establecen los comportamientos y practicas propias de cada género lo cual establece que es normal y anormal como ellos mismos nombran, en segunda instancia el poco conocimiento que se tiene frente a la sexualidad en general y la diversidad sexual como tal, pues se logró observar que algunas de las personas que fueron entrevistadas no logran comprender el proceso de construcción de identidad de las mujeres, pues no tienen claro a que se refieren cuando hablan de una mujer trans, y por ultimo las prácticas discriminatorias que se dan con relación a esto, pues al no tener el conocimiento suficiente acerca de la situación se ve reflejada en prácticas discriminatorias que atentan contra la integridad de las mujeres transgénero pues se desatan una variedad de discursos hirientes con relación a ellas, cargadas de prejuicios y estigmas sociales, las cuales son el principal temor que manifiestan ellas para iniciar su proceso de construcción de identidad pues temen al rechazo y a la exclusión social.

4.1 CONSTRUYENDO IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL COLEGIO

El colegio o las instituciones educativas juegan un rol muy importante dentro del proceso de construcción de género no solo de las mujeres trans, sino de todos los estudiantes, pues como se mencionó en capítulos anteriores la identidad empieza a construirse desde la adolescencia, justo en el momento en que la mayoría de personas jóvenes se encuentran en etapa escolar, y por ende es un espacio que deben frecuentar durante este momento, además bajo una perspectiva de derechos la educación debe ser garantizada.

Teniendo en cuenta que las instituciones educativas son el segundo ámbito socializador que tienen las y los jóvenes, éste es un espacio donde van desarrollando diversas actividades, estableciendo relaciones interpersonales con sus pares, fortaleciendo vínculos amorosos o de amistad, pues es natural del ser humano estar en contacto con la sociedad, pues a partir de allí se van identificando las normas sociales y las formas estructurales como están organizadas algunas instituciones.

No obstante estas instituciones en ocasiones tienden a ser un limitante para el proceso de construcción de identidad de género de sus estudiantes, debido a las concepciones que se tienen con relación a la reproducción de una educación heterosexista, enfocándonos en asuntos tan simples como el uso de los baños, que desde ya se encuentran determinados de una forma sexista y excluyente, ya que están divididos para hombres y para mujeres, aunque no se creyera esta situación atenta contra las mujeres transgénero debido a los sentimientos y emociones que se reproducen en torno a esto.

“entrar al baño lo confunde mucho a uno, por miedo a las burlas y a todo lo que le dicen a uno, porque si uno entra al baño de las mujeres, ellas miran feo y te dicen que ese baño no es para ti, y si entras al de los hombres peor porque te empiezan a chiflar y a molestarte, uno se siente como acosada por ellos y algunos no le gusta y uno hasta cree que le van a pegar solo por usar el baño, entonces mejor a veces me aguantaba hasta llegar a mi casa” (Herrera Martina:2016).

El colegio al igual que la familia establece ciertas normas de comportamiento que corresponden a las bases estructurales que se han establecido de acuerdo a la cultura sexista y heteronormativa, además que limita el libre desarrollo de la personalidad de sus estudiantes, generando relaciones de poder y códigos sociales como el manual de convivencia que determina los comportamientos propios de mujeres y hombres desde su

Forma de dirigirse o comunicarse a sus compañeros, hasta la forma de vestir imponiendo ciertas prendas masculinas y femeninas, sin tener en cuenta los intereses propios de los estudiantes interrogando al menos como se sienten con relación a esto.

Tenemos una visión todavía idealizada del colegio, como un espacio para el aprendizaje de los niños, como si fuera realmente un espacio de libertad. No se trata simplemente de que el colegio reproduzca conductas homófobas, transfóbicas o estereotipos machistas, sino que es una de las instituciones claves donde se lleva a cabo el proceso de normalización de género o de sexualidad. Y éste es un proceso violento. (Preciado Paul: 2016).

De acuerdo con Paul Preciado antes Beatriz Preciado, al idealizar las instituciones educativas como espacios de formación social y académica, se permite la reproducción de la cultura heterosexista, que puede llevar a desencadenar situaciones de incomodidad y malestar para aquellos sujetos que no se identifican de acuerdo a ese marco regulador, además de permitir que aquellas personas que no deseen actuar de acuerdo a la norma sean violentados por las demás personas directa o indirectamente.

Por consiguiente este es un desafío para las mujeres transgénero dentro del municipio, pues su mayor temor fue “salir del closet en el colegio”³, ya que tenían conocimiento de la falta de preparación tanto de los estudiantes como de los directivos para aceptar su condición sexual, pues si bien se considera que por ser una institución educativa, debe estar preparada para asumir los retos de la sociedad y tener mecanismos para afrontar dichas situaciones, estas no cuentan con procesos psicosociales que permitan enfrentar los procesos de tránsito que se estaban dando alrededor de estas chicas.

Se considera que no están preparadas para afrontar las construcciones de identidad de género de sus estudiantes, por la objetividad que le dan a la institución educativa como formadora académica, pero no de sujetos ético/políticos pues sus directivas dicen “que la misión última del colegio es dar clases de español, matemáticas y las materias que se requieren, que el colegio no tiene obligación con esos procesos psicosociales”, esto causa que las chicas que realizaron su proceso en dichas instituciones desertaran de estas, por ello en la actualidad la mayoría no ha terminado sus estudios y actualmente se encuentran desescolarizadas.

Es de resaltar el desconocimiento por parte de las directivas y los docentes hacia el proceso de tránsito que realizaron estas chicas, pues las instituciones educativas no cuentan con procesos formativos que garanticen un conocimiento pleno acerca de las variaciones que puede tener la sexualidad y el cuerpo humano, se logra observar que estos entes de control institucional no cuenta con las herramientas suficientes para comprender la condición sexual de estas jóvenes, y por omisión pueden llegar a violentarlas en asuntos como el nombramiento, “me molestaba que me llamaran por el nombre de hombre, porque eso hacía

³ Salir del closet en el colegio es la forma de nombrar la situación o el momento que conlleva a aceptar la identidad de género en la institución educativa y hacerla pública ante los demás estudiantes y directivos.

que las demás personas también me llamaran así y entonces yo sentía que no me dejaban ser quien yo era” (Velásquez salome:2016).

Además de ser violentadas por la manera de nombrar, se presentan situaciones de discriminación y rechazo en los demás ámbitos institucionales como los grupos juveniles que se forman con relación a estas.

Yo recuerdo cuando estaba en 10 o en 11, en el colegio estaba comenzando un magazín, yo me presente la audición y pues pase, al momento de esa audición no fue pues el director, fue otra persona, choque con el director por mi condición, ósea simplemente por eso choque, dure un mes y me Salí del programa, fue por eso, una implicación es esa que la gente no aceptaba eso y que por mi tono de voz obviamente no me sacaban en televisión solamente era por eso. (Duque Daniela:2016).

Todo esto puede ser causa de la ausencia de mecanismos y herramientas con las cuales deberían dotar a los docentes institucionales, para comprender y conocer la diversidad social que se genera en un entorno institucional donde acuden personas jóvenes con múltiples características, pues en una condición que día a día es más común y desde políticas públicas o constitucionales como se expresa en el art 13 de la constitución política de Colombia que ninguna persona será discrimina o excluida por sus características religiosas, etnia u orientación sexual, por otro lado la política pública de juventud del municipio de santa fe de Antioquia que en su línea 12 de diversidad sexual, promueve el respeto por la diversidad y la protección de los derechos de las personas jóvenes que cuenten con una o más características que los posiciones como un joven diverso, además el plan decenal de educación propone también la garantía del respeto por la etnia, raza u orientación sexual, y la institución educativa como generador de la misma.

Por consiguiente desde la normatividad vigente es deber de la institución educativa generar espacios de inclusión social, y mecanismos de promoción por el respeto hacia la diferencia, previniendo situaciones de discriminación y violencia verbal o simbólica como los casos antes mencionados, respecto a esto la directiva del colegio manifiesta que “la ley está muy bonita en el papel, pero que la realidad es otra, si fuera por leyes, todos tienen derecho a la educación y hasta ahora me hacen falta 4 docentes, entonces se cumple la ley y la garantía de derechos?, estos comentarios dan pie para mencionar que se demuestra resistencia en torno a generar estos mecanismos de protección hacia las y los jóvenes con orientación sexual diversa, partiendo desde un asunto cultural, pues la misma persona manifiesta que “si con

realizar un taller o dos a los alumnos se les cambiara el chip sería maravilloso, pero que no es así, que es un tema cultural y que por ende no puede atacarse”.

La formación que reciban en torno a la sexualidad será un aspecto fundamental en el desarrollo de su vida, y es importante que esté presente tanto en la educación formal como informal de manera transversal. Es habitual que la información que los centros educativos ofrecen este más enfocada a mostrar los aspectos biológicos del desarrollo humano, a conocer las características de los cuerpos y enseñar los diferentes cambios que se producen en los procesos vitales de la vida, en jóvenes que se les enseña los cambios biológicos y conductuales de la adolescencia, pero se olvida de brindar información clara sobre las diferentes formas de concebir y entender los cuerpos y la sexualidad” (Platero y Gyme: 2007) Citado por (Núñez Yasna:2013:34)

Si bien con un taller o dos a los estudiantes no se les va a cambiar el chip, se reconoce fundamental la formación que reciban estos durante el proceso de educación, pues es importante ya que a partir de procesos psicosociales pueden irse desarrollando pautas y exponer conocimiento que permita ir des construyendo esos patrones de comportamiento y perspectivas culturales que limitan el libre desarrollo de la personalidad de hombres y mujeres en instituciones públicas como los colegios, teniendo en cuenta que aparte de ser el segundo ámbito socializador donde las personas jóvenes van identificando varios aspectos para el desarrollo de sus vidas sociales y personales, también es un ámbito que se ha idealizado como un contexto formador en diferentes áreas académicas con el fin de mejorar la calidad de vida de los estudiantes, por ello sería importante que las instituciones se pensarán estrategias metodológicas para abordar temáticas como las antes expuestas para minimizar las represiones negativas que se generan alrededor de estas situaciones.

Finalmente las instituciones educativas son reproductoras de una sociedad heterosexista, ya que se fundamenta desde políticas que determinan los comportamientos adecuados para hombres y para mujeres, limitando la construcción de género de las personas jóvenes, ya que si estas demuestran comportamientos contrarios a los establecidos, son vulnerados, violentados y excluidos, y a pesar de que se hace notoria la situación las directivas institucionales no toman medidas ya que consideran que es un tema cultural y que por ende no debe de cuestionarse, esta se posiciona desde una política de control y represión pues no se posiciona con herramientas que prevengan la discriminación hacia las personas con orientación sexual diversa, sino que actúan desde la sanción, es decir, si un estudiante se siente agredido o discriminado deben informarlo a las personas encargadas de la disciplina

institucional, la cual establecerá un correctivo frente al agresor, medida que no es efectiva primero porque fomenta la violencia escolar, pues a las mujeres transgénero les causaba temor denunciar por la repercusiones negativas que podían adquirir después por haber denunciado, y segundo porque como institución educativa se debe fomentar el respeto a partir de metodologías pedagógicas que promuevan el respeto por la diferencia.

Por este tipo de situaciones las mujeres transgénero deciden desertar de la institución porque no se sienten de acuerdo con el modelo de educación que legitima la heterosexualidad como único marco regulador, incluyendo los comportamientos propios para hombres y para mujeres, además porque no se les brinda acompañamiento psicosocial durante su proceso de construcción de identidad.

4.2 PRÁCTICAS DISCRIMINATORIAS EN EL ÁMBITO PÚBLICO SOCIAL

Dado a las características propias del municipio la diversidad sexual todavía se cataloga como una situación anormal, por las creencias patriarcales y religiosas que se generan en torno al trascender histórico del municipio, pues desde su colonización la cultura del cristianismo se ha apoderado del territorio, imponiendo ciertos discursos como el ya antes mencionado sobre el valor de la familia y la mujer al servicio del hombre, por este motivo la situación se complejiza para las mujeres transgénero, ya que transgreden el marco regulador de la sociedad y por ende están expuestas a ser discriminadas en diferentes ámbitos sociales como discotecas y bares, en el hospital y hasta en los mismos barrios del municipio.

Con relación a esto me apoyare de un Foucault parafraseado por Javier Rodríguez (2008), para tratar de explicar las relaciones de poder que se dan de acuerdo a los marcos normativos heterosexuales, que impiden el libre desarrollo de las mujeres transgénero en contextos que tienen arraigadas de manera contundente la cultura binaria de sexo/género complementando con perspectivas desde el machismo, el patriarcado y los discursos religiosos del cristianismo, debido a que estas relaciones son trasversales durante el proceso de construcción de identidad, pues desde que se desarrollan comportamientos a normativos por decirlo de alguna manera, se van generando dispositivos desde las diferentes instituciones para normalizar el comportamiento de estas mujeres, que en ocasiones tienden hacer violentadas de manera directa o indirecta.

Todo ello se fundamenta desde una sociedad disciplinaria que busca normalizar o encajar los sujetos que no actúan de acuerdo a la norma con mecanismos de castigo o restricción de algunos comportamientos.

Producían un sujeto dócil mediante prácticas corporales. Explicado con más detalle, los llamados <> mediante un trabajo sobre el cuerpo, una manipulación de sus elementos, de sus gestos, de sus comportamientos... entran en un mecanismo de poder que lo explora, lo desarticula y lo recompone. La disciplina transforma así en cuerpos dóciles y será esa disciplina la que aumente las fuerzas del cuerpo (Rodríguez Javier: 2008:44).

De acuerdo a estos planteamientos las relaciones de poder que se establecen socialmente desde los diferentes ámbitos institucionales, siempre estuvieron presentes durante el proceso de transito de las mujeres, y fueron el principal limitante durante su proceso de construcción de identidad, pues fueron muchas las sensaciones negativas que se presenciaron durante la toma de decisiones relativamente por el miedo hacer rechazadas y discriminadas, ya que las formas de prevenir o limitar este proceso se desencadenaron en momentos de discriminación y exclusión.

obviamente he sentido todo tipo de discriminación, pero ya para nada me han afectado es más la gente que me apoya, que la gente que me discrimina y cuando yo decidí ser así, era porque no me iba a importar lo que digiera la sociedad, yo siempre he dicho que hablen bien o hablen mal, lo importante es que hable, hay que saber ya que los comentarios de la gente y de las personas me afectara, claro que al principio se sentía mucha inseguridad de cómo me veía, de cómo me vestía, pero ya esas son cosas que van pasando y ya para nada normal, (Herrera Martina:2016)

En relación a esto retomamos la cita anterior que expresa que estos mecanismos de represión buscan moldear los cuerpos a su favor de forma tal que encajen de manera correcta con lo socialmente establecido, por ello las chicas manifestaban que se sentían inseguras al principio, con relación a su forma de vestirse y de actuar, pues generalmente eran foco de críticas y señalamientos como “por más que quieras nunca vas a ser mujer”, “si no tiene vagina no es mujer, maricon” y discursos que impulsaron las mujeres a tener que desarrollar una personalidad fuerte y de resistencia, como también a imponer y defender su proceso de construcción de identidad en los diferentes espacios publico sociales.

Me defino, como una mujer muy fuerte, porque para poder ser quien soy he tenido que ser fuerte, porque si yo no hubiera sido fuerte me hubiera derrumbado y no hubiera podido ser quien yo siempre había querido ser, además está de por medio que era mi felicidad a cambio de lo que digiera el resto del mundo. (Herrera Martina:2016)

Ellas son mujeres que tienen que realizar un proceso arduo en la sociedad para posicionarse y luchar por dignificar su identidad como personas, ganarse un lugar como mujeres, haciendo respetar los procesos difíciles de reconocimiento que hay detrás de esto, ya que para ellas nunca serán reconocidas como una verdadera mujer por no haber nacido biológicamente como una y poseer una vagina, por ende los hechos se complican pues tienen que explicar a cada persona lo que implica su construcción de identidad, que no son solo hombres jugando a ser mujeres.

Aquellos que demuestren conductas asociadas con el grupo opuesto son atacados, atropellados, burlados, perseguidos y eliminados. Los individuos que podrían servir de lazos de unión y de comunicación entre las visiones masculinas y femeninas son excluidos. No hay alguien más perseguido que los disconformes del género, de los roles y de la conducta u orientación sexual asociada con éstos. Por eso los hombres "afeminados", las mujeres "masculinas" y las personas trans son considerados, en diferente grado, repugnantes y enfermos mentales. (Velázquez Marcela: 2012:40)

Con base a lo anterior podemos decir que efectivamente las mujeres transgénero debido a las relaciones de poder que se establecen con relación a aquellos sujetos que transgreden la norma, han sido violentadas y discriminadas en diferentes espacios por esta razón me centraré en describir diversas situaciones que ellas han afrontado durante su proceso de construcción de identidad.

El primer espacio al que me refiero es a la iglesia como principal institución legitimadora de la heterosexualidad como norma, con relación a esta se puede decir que dado a sus creencias y discursos las mujeres transgénero no son aceptadas por su condición sexual y han sido rechazadas por sus representantes en este caso los sacerdotes con comentarios hirientes como lo comenta Daniela "Las iglesias no las frecuento pero si hablo por ahí con sacerdotes, y todo eso pero no, si se siente como un choque no nos aceptan, por ejemplo hace como 3 años uno de ellos nos llamo monstruos",

La confesión de la iglesia cristiana, por ejemplo, expresa Foucault, es uno de los mecanismos por los que los discursos ejercen su gran poder de normalización: arranca los pensamientos más íntimos de las personas y al mismo tiempo, castiga y vigila. Esta confesión ha sido adoptada por otras instituciones como la escuela, con sus exámenes, o la psiquiatría, con su terapia. Unos individuos, los expertos, adquieren gran poder por medio de los conocimientos que obtienen de los demás y al mismo tiempo, establecen las normas para estimular que los individuos acudan a ellos para ser examinados. Las prácticas disciplinarias son las que dividen a la población entre los sanos y los enfermos, los normales y los desviados, el hombre de ley y el criminal, la mujer honesta y la prostituta, el heterosexual y el homosexual. Estas

divisiones son las que permiten a unos continuar con sus formas de saber y de ejercer control y poder. (Velázquez Marcela: 2012:47).

De acuerdo con el planteamiento de Foucault retomando nuevamente el poder establecido a partir de mecanismos de poder disciplinarios, la iglesia es una institución representativa en este contexto, pues este es un municipio altamente religioso, se ha posicionado a nivel nacional por la relevancia de eventos como la Semana Santa, y la relación que tiene esta con las 8 iglesias cristianas que hacen presencia en la mayoría de parques, por esta razón estos discursos generados en estos espacios religiosos tienen gran poder y credibilidad, posibilitando así que los discursos heteronormativos se sigan reproduciendo entre las y los sujetos del municipio, y por consiguiente las mujeres transgénero sigan siendo cada día más discriminadas de estos escenarios de poder-saber, esto se da por la introyección que hacen los sujetos de los discursos y las representaciones sociales que se van recreando con relación a la construcción de identidad de género diferente a la femenina o masculina.

Dejando de un lado la iglesia y continuando con los escenarios publico sociales que han limitado el libre desarrollo de la identidad y han discriminado o violentado en algún momento a las mujeres son el hospital y la policía, pues en razón de seres humanos es necesario que estas mujeres accedan en algún momento a estas instituciones, pues el hospital es inherente para lograr un desarrollo integral y supervisar todo aquello que vaya relacionado con el cuerpo y la salud, y la policía es importante ya que es el medio por el cual la sociedad garantiza todo lo relacionado con el control y el orden social en temas de seguridad.

La situación tanto en el hospital como en la policía se ha tornado difícil por lo que consideraría yo, el eje transversal de esta investigación que es la concepción que se tiene desde la cultura y el poco conocimiento que tienen las instituciones sociales para realizar una atención oportuna y especializada a las personas con orientación sexual diversa, especialmente las mujeres transgénero, pues la situación que se evidencio fue la dificultad para nombrar y reconocer al otro, pues en los comentarios de las chicas fue un tema en común que resalto en todas los encuentros realizados.

Por ello salome comenta “Por ejemplo un día en el hospital fui a pedir una cita y la señora que me atendió me dijo, señor por favor siga, ¡noo señor no!, señora me hace el favor y me

respeto que como usted me está viendo soy una mujer trans y soy muy femenina para que usted me falte al respeto”,

El trato diferencial o discriminatorio se concreta sobre todo en la negación a tratar a la persona trans en función de su género sentido, en el sesgo heterosexista de médicos de especialidades relacionadas con aspectos sexuales (urología y ginecología) y en la puesta en práctica de diferentes chequeos. En el caso de las personas trans, muchas de ellas explican que a menudo tienen problemas para que se dirijan a ellas por su nombre pese a haberlo solicitado expresamente. (Velázquez marcela: 2012: 69).

Como se puede ver es una realidad que no se presenta solo en el hospital del municipio, sino en las demás instituciones de salud, pues la cita anterior corresponde a una investigación realizada en San Salvador, es decir contextos internacionales que presencian esta misma dificultad con relación al trato y nombramiento con referencia a las mujeres transgénero que acceden a estos servicios, situación que se asume conflictiva para ellas, por la molestia e incomodidad que se produce al ser nombradas por sus nombres masculinos en las salas de espera, pues inmediatamente se atenta contra el proceso de construcción de identidad que vienen realizando, ya que quedan expuestas antes los demás sujetos, desatando críticas y burlas de las demás personas hacia ellas, además de los sentimientos de frustración que sienten al recordar su identidad impuesta socialmente por decirlo de alguna forma, porque como dicen ellas “el pasado no perdona, y ese hombre interno que quieres olvidar siempre está presente, para que te lo recalquen en cualquier momento”, Situación similar se genera en torno a la policía nacional, el mismo inconveniente, el no aceptar su identidad de género y nombrarlas y tratarlas como hombres, perdiendo de vista su proceso y la representación corporal que ellas tienen “ellos se miran los unos a los otros como preguntándose hay no que hacemos, la requisita usted o yo, son como tirándose la pelota los unos a los otros”.

Siguiendo con la secuencia de los espacios públicos sociales en los cuales las mujeres trans se han sentido discriminadas, violentadas o excluidas se encuentran los escenarios de participación juvenil como el grupo de danzas, y la imposibilidad de acceder a los ámbitos laborales por su condición sexual.



Dado a la normalización de la heterosexualidad en las prácticas culturales, las mujeres se vieron limitadas para desarrollar actividades relacionadas con el arte, especialmente en el baile, discriminando y excluyendo a una chica trans por no identificarse con las normas y reglamentación del grupo juvenil, perdiendo de vista las cualidades y fortalezas que tenía esta mujer en estos espacios, pues fue una de las bailarinas que resalto durante las presentaciones, teniendo en cuenta que ella al realizar su construcción de identidad ya era integrante del grupo, es decir, cuando decide realizar el transito es rechazada por no adaptarse a la norma, ya que las directivas del grupo le seguían imponiendo que si deseaba continuar tenía que hacerlo con el vestuario masculino como era correcto y tener de pareja de baile a una mujer.

yo me sentía muy mal, muy triste, muy frustrada, porque el baile para mi es importante, el baile me deja olvidarme de mi realidad y de todo lo que vivo, cuando yo empecé a bailar pues era hombre, pero yo ya quería ser como mujer, usar las faldas, los peinados, quería verme bella, pero todavía no podía porque no me había definido bien, por eso cuando lo hice me dio mucha rabia y tristeza que no me dejaran porque era lo que yo más quería, entonces más bien decidí irme y no bailar más. (Velásquez Salome:2016)

vemos entonces como la sociedad es excluyente y discrimina a unos y a otros por condiciones particulares, sin tener en cuenta las capacidades o fortalezas que estas pueden tener, solo por no acceder a comportarse y adaptarse a los lineamientos y comportamientos establecidos bajo una norma construida socialmente que limita y excluye a un sujeto por ser diferente, que tiene que luchar y poner resistencia a estas estructuras normalizadoras para lograr obtener lo que desea con relación a su identidad, pues es el caso de salome, que aunque en un primer momento decidió abandonar su pasión por el baile, decide emprender una lucha de reconocimiento y aceptación para lograr dignificar su identidad de género, exponiendo su caso antes la administración municipal basándose desde la normatividad establecida y logra obtener la aprobación de está para continuar con su amor por el arte y la música, pues actualmente se ha reintegrado al grupo y sigue siendo una de las bailarinas más representativas de este.

A partir de este caso podemos decir que el ser humano va más allá del sexo y del género, pues es un ser integrado que tiene un sinnúmero de características y particularidades que lo definen y lo posicionan en un espacio, que no tiene que estar necesariamente constreñido a unas normas basadas desde construcciones culturales heteronormativas, pues al transgredirlas

puede seguir siendo un ser humano como cualquier otro ser social que se integra y construye sus propias perspectivas y formas de ver la realidad, que no hace falta etiquetarse bajo una norma que te estipula que es ser hombre o mujer, pues todos y todas tenemos autonomía para construir la identidad de género, parafraseando a Butler (2006), el género es el camino por el que se materializan las acciones y se legitima el comportamiento del ser humano, pero también puede ser el medio por el cual se transgreda la norma y se instauren nuevas formas de poder ser, fuera de las heteronormativas.

Otro conflicto que afecta tanto el desarrollo de la identidad de estas mujeres como su situación económica, es la falta de oportunidades para acceder al ámbito laboral, ya que debido a su condición y las representaciones sociales y estigmas que se le han asignado no solo a las mujeres transgénero sino a las personas homosexuales, imposibilitan que estas puedan acceder a un trabajo forma que les permita suplir sus necesidades, reconociendo esta situación como discriminatoria y excluyente, pues tiene relación con lo que se mencionaba en párrafos anteriores, respecto a la invisibilización de las capacidades y habilidades que tienen estas mujeres para desarrollar diversas actividades, que se ven opacadas por su identidad de género, viéndose reducidas solo hacer una mujer transexual que no tiene la seriedad y el compromiso supuestamente para ocupar un cargo o un trabajo formal, “la verdad la voz influye mucho en no conseguir trabajo, porque te están viendo como mujer pero igualmente estás hablando como hombre, entonces no permiten que consigas empleo” (salome), algunas características pueden ser físicas como menciona salome haciendo alusión a su tono de voz, el cual ha sido un limitante para acceder a estos espacios, o como se mencionó anteriormente los estigmas que se tienen con relación a la población sexo/género diversa.

“lo más difícil, he pues la aceptación de la gente del pueblo pero normal la gente es así, conseguir trabajo es muy difícil, por mi papa pude trabajar dos años en un hotel de acá, en Medellín pues por los amigos pero un trans no pasa de los almacenes de asesor o de cualquier cosas, pero un trans para lo profesional es muy difícil, porque no te aceptan porque piensan que vas hacer cualquier cosa en el trabajo o ya tienen la fama de algunos, entonces piensan que somos así pero no todos somos diferentes”

Como consecuencia de las relaciones de poder y manifestaciones de violencia simbólica y discriminación, basadas en unos puntos de vista patriarcales y heterosexista que creen tener autoridad para excluir a las y los sujetos de los espacios laborales por no cumplir con los

parámetros sociales, se restringen los proyectos de vida de estas personas, pues según ellas no tienen la facilidad de acceder en los espacios profesionales, y por ende terminan siendo trabajadoras independientes en empleos informales que no les garantiza ninguno de sus derechos, debido a la imposibilidad de acceder a las diferentes prestaciones sociales.

El mundo laboral sostiene y reproduce una serie de asimetrías y violencias simbólicas referidas al género, al sexo y a sus diversidades, y en él tienen lugar múltiples formas de discriminación y exclusión. En esta dirección, una apuesta por el Trabajo Decente para los sujetos diversos del género e identidad sexual requiere una revisión profunda de sus estructuras, organización, construcciones jerárquicas, y una desnaturalización simbólica de sus lógicas masculinizadas. Trabajo Decente y diversidad sexual y de género no solo suponen la ampliación de las posibilidades de ingreso al mundo laboral para personas excluidas y/o discriminadas, sino también cambios de enfoques que construyan simetrías y eliminen las nociones de subalternidad construidas a partir de jerarquías imaginarias frente al sexo y el género. (Correa Guillermo y otros: 2013:25).

En concordancia con la cita anterior, se es consciente que en los diferentes contextos permeados por la cultura occidental las situaciones de discriminación y exclusión que se da hacia las personas sexo/genero diversas en los ámbitos laborales, están presentes en todo momento, para ello se propone que se deben realizar procesos sociales que permitan la deconstrucción de estos patrones culturales, ya que será una realidad presente durante la vida de estas 5 chicas, mientras se sigan reproduciendo estos discursos que privilegian la heterosexualidad y el trabajo masculinizado, estas mujeres no lograrán acceder a estos espacios laborales, y más que acceder no lograrán dignificar su identidad pues estarán transgrediendo la norma en todo momento.

Por tal motivo las mujeres trans, algunas y algunos jóvenes homosexuales se han organizado en un colectivo llamado SANTA FE DIVERSA, es una mesa que hace parte de la secretaria de salud y desarrollo social, que viene realizando varias estrategias de educación y sensibilización a la comunidad con el fin de ir logrando deconstruir estos patrones culturales, pues si bien son conscientes de que será un proceso difícil no lo creen imposible, pues consideran que la educación social es fundamental para lograr escribir otra historia diferente a las que le ha tocado afrontar a ellas durante su proceso de construcción de identidad, pues cuando iniciaron su tránsito ni ellas mismas tenían la claridad de lo que pasaba y por ello tuvieron que buscar asesoría y acompañamiento de personas externas.

CAPITULO V: CONCLUSIONES

En conclusión se puede decir que el municipio de Santa Fe de Antioquia, es un contexto que se encuentra arraigado bajo los lineamientos de la cultura occidental, legitimando la heterosexualidad como única posibilidad de relacionarse entre las personas.

Las personas sexo/género diversas son concebidas como aberrantes y anormales en los diferentes contextos, situación que limitó e impidió el libre desarrollo de las mujeres trans por miedo a las críticas y el rechazo por parte de la sociedad en general.

Por ende el principal conflicto que tuvieron que enfrentar con relación a su proceso fue el descubrirse y cuestionarse acerca de su comportamiento, definir y aceptar su condición sexual, pues ni ellas al momento de auto reconocerse sabían que les estaba pasando.

Esta situación las llevó a tener momentos de desesperación, frustración y miedo, porque no se sentían de acuerdo con la forma de ser y comportarse que la sociedad incluyendo la familia les había impuesto, aunque desde la niñez empiezan a darse cuenta que no encajan o se adecuan a estos patrones de comportamiento, es solo hasta la adolescencia que deciden revelarse como mencionan ellas para lograr dignificarse y encontrarse ellas mismas, pues antes no sabían ni quienes eran, todo esto es posible por el nivel de autonomía y poder que tienen con relación a su cuerpo al tener la mayoría de edad.

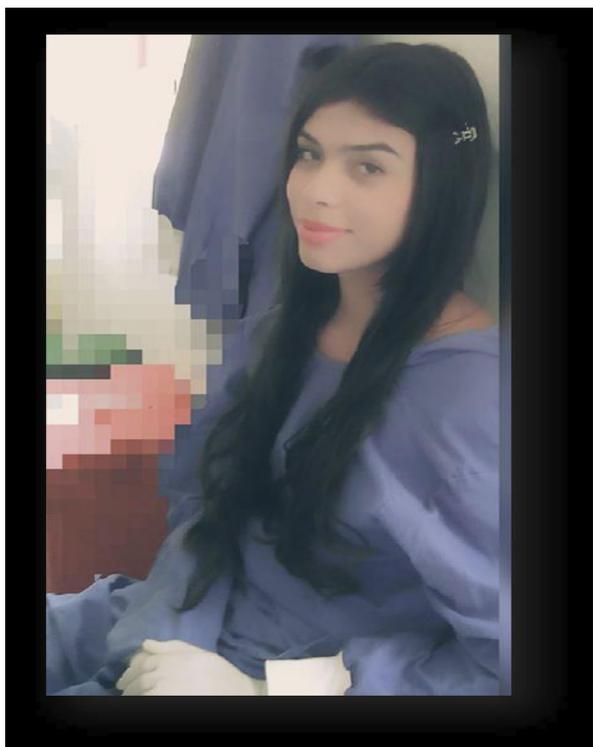
Para realizar esta búsqueda de personalidad por decirlo de alguna manera la mayoría decide emigrar a la ciudad de Medellín, pues se considera que las ciudades son sinónimo de libertad, ya que las personas no están pendientes durante el proceso, solo aquellas que son allegadas, además de que se cuenta con más acceso a la información pertinente para realizar el proceso, pero por otro lado por el miedo a la reacción de sus familias, ya que estas fueron un limitante desde la niñez para realizar el proceso de tránsito, por esta razón la mayoría de mujeres durante sus primeros años de transformación se alejaron de sus familias de origen.

Las relaciones de poder que se establecen en las diferentes instituciones fueron el eje transversal de esta investigación, pues esta es una sociedad disciplinaria que busca normalizar las prácticas anormales que se presentan durante el proceso, como los limitantes familiares y los momentos de violencia verbal o física y la discriminación que se generó al interior de estas, realizando prácticas como el corte de cabello a las chicas, o imponerles prendas y comportamientos masculinos, con el objetivo de normalizarla.

Con relación a esto se puede decir que al inicio del proceso la mayoría de familias actúan de forma negativa, pues no conciben la posibilidad de tener una hija fuera de los parámetros normales, en este primer momento se presentan peleas y discusiones, por consiguiente las mujeres deciden irse y regresar cuando ya han definido su identidad y han realizado su tránsito, posterior a esto se da la aceptación por parte de la familia, aunque es importante resaltar que la aceptación es más positiva por parte de las madres que de los padres de familia, teniendo en cuenta la carga emocional que implica para un padre vivenciar el tránsito de su hijo varón a mujer.

Por otro lado se puede concluir que si bien las mujeres transgénero ante los ojos de las demás personas son transgresoras de la norma, en términos de análisis se puede decir que no son tan transgresoras pues en su búsqueda de identidad lo que realizan es una reproducción de los estereotipos que se tienen con relación al orden femenino, pues su búsqueda se centra en ser mujeres bellas, donde resalten aspectos como el maquillaje y el cuerpo perfecto, adoptando comportamientos de delicadeza y debilidad que se asocian con el ser una mujer normal desde la perspectiva occidental pues esta está subordinada frente a los comportamientos masculinos al concebirse como el género débil.

Esta situación además se convierte en un limitante para la construcción de identidad, en la



medida en que algunas de ellas consideran que es una carga pesada el tener que actuar como una mujer femenina, todo el tiempo usando tacones, aretes, brasieres y demás artefactos que las hacen sentir mujer, además de las implicaciones físicas y emocionales que tiene la búsqueda del cuerpo perfecto, pues estas mujeres han sido sometidas a tratamientos hormonales y últimamente una de ellas a procedimientos quirúrgicos, sin ningún tipo de acompañamiento profesional, atentando contra sus propias vidas, además de acceder al mundo de la prostitución para poder costear los tratamientos hormonales, debido a las limitaciones que se presentan para acceder a trabajos formales que les

permitan garantizar su economía para poder atender a los requerimientos necesarios para adaptarse y buscar esa aceptación tanto de su cuerpo como de su identidad.

Por lo anterior los referentes o modelos a seguir de sus amigas transgénero de mayor experiencia juegan un rol importante, pues se convierten en las asesoras del proceso de tránsito, generando espacios de amadrinamiento entre ellas, donde las de mayor experiencia adoptan a las que recién empiezan su proceso de transformación, dada a que estas durante este proceso se alejan de sus familias de origen, las madrinas pueden garantizarle además de asesoría y acompañamiento, estadía y alimentación.

Finalmente en cuestiones publico sociales se puede decir que la sociedad santafereña se encuentra arraigada a los patrones culturales heterosexista, que no posibilitan la aceptación de una realidad diferente a la heterosexual y por ello las mujeres transgénero contantemente son focos de señalamientos y burlas, además de que son violentadas en las diferentes instituciones públicas, pues se evidencia el poco conocimiento que tienen los habitantes tanto adultos como jóvenes con relación a las personas sexo/género diversas, y por ello en algún momento pueden realizar prácticas discriminatorias directas o indirectamente como es el caso

de no saber nombrar al otro o la dificultad para reconocer una mujer transgénero como hombre y no como la mujer que ha construido y siente ser.

La religión y por supuesto las iglesias tienen un poder de legitimación de los discursos naturalizados que se les ha asignado al comportamiento de los hombres y las mujeres como responsables de la reproducción humana, y la importancia de las familias nucleares constituidas por un hombre, una mujer y unos hijos, teniendo de referente la sagrada familia constituida por José, Jesús y María, lo cual niega la relación amorosa entre otros pares o la conformación de otras tipologías de familia, y dado a la importancia que la sociedad le da a estos espacios, los sujetos asumen estos discursos y los reproducen de forma tal que las mujeres transgénero siguen siendo excluidas en diferentes espacios sociales, ya que en términos religiosos son unas pecadoras y aberrantes.

Por último la poca importancia que le dan las instituciones educativas a las personas sexo/género diversas, al no asumir su papel como ente formador de sujetos ético políticos, abiertos a las nuevas transformaciones sociales y con ellas las nuevas formas de amar y relacionarse de los seres humanos, al omitir la obligación que deben tener para garantizar espacios libres de discriminación por las particularidades propias de las y los sujetos, aunque la normatividad se los exija, teniendo como disculpas que la misión última de una institución educativa es formar en términos académicos y no sociales, situación que da pie a pensar que es desde allí en que se empiezan a reprimir y violentar a las personas sexo/genero diversas.

Se siguen reproduciendo discursos y comportamientos propios heterosexista para hombres y para mujeres, desde el uso de los baños, hasta el uso del uniforme o el deporte apropiado para los unos y para los otros, pues los hombres deben de jugar futbol y las mujeres voleibol, desde estos espacios que se van generando esos sistemas de saber/poder fundamentado desde los discursos comunes que se dan en estos establecimientos, pues si bien un niño se desarrolla en un espacio donde lo catalogan por su sexo o género para poder actuar o comportarse, va a crecer con la misma visión heterosexual y posiblemente será un adulto que reproduzca este discurso y siga discriminando a las personas sexo/género diversas o por el contrario sea un niño que se desarrolle de forma reprimida o frustrada porque le imponen una serie de comportamientos con los cuales no se siente identificado y por consiguiente sea señalado y

discriminado por la falta de cultura diversa que se les posibilite conocer desde su proceso formador.

Por último como menciona Michell “todavía es un proceso difícil y toda mi vida voy a tener que cargar con eso, porque sé que toda mi vida me voy a encontrar con tropiezos con gente que no les gusta, con gente que piensa diferente”, el proceso de construcción de identidad de género en el municipio de Santa Fe de Antioquia seguirá siendo un proceso difícil en la medida en que si no se logran realizar acciones para deconstruir estos patrones de comportamiento heteronormativos, las personas sexo/género diversas seguirán enfrentando este tipo de conflictos por la influencia y el poder que tienen los discursos heteronormativos y religiosos dentro de este contexto, pues no se abre a nuevas posibilidades de relacionarse, situación que termina con limitaciones y momentos de violencia, discriminación y exclusión para estas personas.

REFERENCIAS

Araya Sandra (2002), las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión. Cuaderno de ciencias sociales 127, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Costa Rica.

Banda Gonzales Olga Lidia (2012) El significado de la sexualidad en adolescentes de CD. Victoria, Tamaulipas. México: aproximación cualitativa con enfoque de género, Universidad de Alicante, México.

Betancur Múnera Diana Yancelly, Gómez Amaya Andrés Felipe (2015) ¿Qué significa para las mujeres transgénero y sus familias la revelación y reconocimiento de su identidad de género, Universidad de Antioquia, Colombia.

Butler Judith, (2006), deshacer el género, primera edición, Ediciones Paidós, Barcelona.

Bravo Eugenia (2015) Transitando. La de/construcción de la identidad de género trans: el caso de las mujeres trans de ATTTA Santiago del Estero. Consejo Interuniversitario Nacional, Santiago del estereo- Argentina.

Castro Laura, (2015), Marginalidad, prostitución y lucha por la identidad trans en Bogotá, publicado en Nodo50, Bogotá, Colombia.

Duque Acosta Carlos Andrés, (2010) Judith Butler: performatividad de género y política democrática radical, Universidad Javeriana de Cali, Colombia.

Flórez Valeria, (2008) Entre secretos y silencios. La ignorancia como política de conocimiento y práctica de (hetero) normalización, Revista de trabajo social N 18.

García Alfonso, (2008), identidades y representaciones sociales: la construcción de las minorías, Revista crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas, Universidad de Complutense, Madrid.

García Becerra Andrea, (2010), tacones, siliconas y hormonas, teoría feminista y experiencias trans en Bogotá. Universidad Nacional de Colombia, Colombia.

Guijo Florencia, (2015), Normalización de la violencia contra las personas LGBT, ADS asuntos del sur, Buenos Aires-Argentina.

Herrera Iratxe, Díaz Carlos (2009), la situación de las personas transgénero y transexuales en euskadi, Informe extraordinario de la institución del Ararteko al Parlamento Vasco, Vasco-España.

López Penedo Susana (2008), el laberinto queer, editorial Egales, Barcelona.

Mejía Gonzales Maryori Margarita (2012), construcción de roles de género a través de las prácticas educativas de los y las docentes, en el colegio didascalio hermana josefina serrano de la ciudad de bello, Universidad tecnológica de Pereira, Colombia.

Mejía Turizo Jorge, Almaná Iglesia Maury, Comunidad Lgbt: Historia y reconocimientos jurídicos LGBT Community: History and legal recognitions, Revista justicia N 17 (78-110), Universidad Simón Bolívar, Barranquilla Colombia, 2010.

Montúa Fabián Andrés (2005), Una reflexión sobre las investigaciones de Foucault del cuerpo y del poder, Revista Digital - Buenos Aires - Año 10 - N° 89, Universidad del Cauca-Popayán, Colombia.

Núñez Yasna Lezana (2013) discriminación basada en la orientación sexual e identidad de género no normativas hacia jóvenes en el sistema educativo chileno, Universidad Alberto Hurtado, Chile.

Ortiz Gómez Ana María (2014), tránsitos como experiencias e identificación, Análisis de las experiencias trans localizadas en cuerpos asignados mujeres en Bogotá desde una perspectiva biográfica y feminista. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.

Pérez Álvarez Alexander, Correa Montoya Guillermo, Castañeda Castro Wilson, (2013) raros y oficios Diversidad sexual y mundo laboral: discriminación y exclusión, Ediciones Escuela Nacional Sindical, caribe afirmativo, Colombia.

Pérez Olvera Mario (2006) el desarrollo de los adolescentes III identidad y relaciones sociales, Hacienda México 308, Aguas Calientes- México.

Rodríguez Torres Javier (2008) Discursos, Poder y Saber en la formación permanente: la perspectiva del profesorado sobre la integración curricular de las TIC. Universidad de Alcalá, Madrid.

Romero Daniela (2011) homosexualidad y familia: ¿integración o rechazo?, Universidad de Academia de humanismo Cristiano, Santiago de Chile.

Tamayo Juan Jose (2014), Las mujeres en los orígenes del cristianismo, Periódico internacional el País, publicación del 17 abril de 2014, México.

Valencia Isaza Laura (2012), el contexto familiar: un factor determinante en el desarrollo social de los niños y niñas, Revista de psicología social, Fundación Universitaria Luis Amigó, Colombia.

Velázquez Palacio Marcela Lucely (2012) Diversidad de una realidad: discriminación hacia la población trans, Universidad del Salvador, Salvador.